



El periódico de *lavaca*  
mayo 2022 / año 17 / nº 170

Valor en kioscos \$ 300

# ¿Dónde hay un mango?

Nada por aquí, nada por allá: el mago Nico Gentile trabaja con el arte de lo imposible. Un símbolo que también identifica a las empresas recuperadas que acaban de crear su propia moneda: MIA. Un modo de intercambio basado en el lema: "Cooperación supera a competencia". Otros valores para la economía y la vida.

**Salta, el país invisible**  
Primer capítulo de una investigación exclusiva

**Selva Almada**  
La escritora narra el femicidio de Carla Soggiu





**CENSO 2022**  
República Argentina

# El 18 de mayo tenés que estar para recibir a tu censista

Tu censista te hará preguntas sobre vos, las personas que integran tu hogar y las características de la vivienda.

Si ya completaste el **Censo digital** simplemente tenés que **presentar el comprobante** que recibiste al finalizarlo.

**Reconocernos es hoy**

 **Argentina**  
Presidencia

 **indec**

## Nico Gentile

# El mango en la manga

El arte de hacer posible lo impensable es una necesidad no solo del ilusionismo sino de la vida. Nico Gentile es un mago y actor capaz de hacernos ver lo que no vemos, pero está ahí. ¿Qué nos enseña la magia sobre el presente? Cómo lograr que el juego supere a la competencia, lo que no se puede definir, la creación, y cuáles son los trucos más hermosos arriba y abajo de los escenarios. ▶ FRANCO CIANCAGLINI

**E**sta no es una nota sobre magia. Porque Nicolás Gentile no solo hace aparecer y desaparecer objetos; no solo adivina nombres de personas que no conoce, o cartas que luego hará surgir en cualquier lado; no solo demuestra que lo inesperado ocurra... más todo lo que se ve en sus espectáculos.

Nicolás actúa, canta, hace reír y, a través de esas múltiples destrezas, no solo nos hace pensar cómo carajo hizo, sino que logra emocionarnos con dos vitaminas tan necesarias hoy: la risa y el asombro.

Si bien en esta nota no revela ningún truco, y aunque no se haya visto su show, nos ayuda a pensar la realidad a partir de los métodos que vuelven posible lo —que parece— imposible.

### LA COMPETENCIA VS. EL JUEGO

**D**urante dos horas de charla Nicolás citará a René Lavand, Pedro Sabarido, Mauricio Kartún, Pablo Zantata, Juan Tamariz, Charly García. Bajo todas esas referencias va construyendo un marco desde el cual queda claro que esas inquietudes y curiosidades nutren su manera de pensar el oficio del arte. El gran truco de esta nota —y eso es mérito de Gentile— es que el resultado es asombroso si se cambia la palabra “magia” por “vida”.

Dirá él: “Lo lindo de la magia es esa tensión entre si es real, no es real, es verdadero o no, es ficción o es realidad cotidiana. Y el mago se tiene que parar en ese límite. La magia nos dice de algún modo: che, no sabemos todo. Y el sistema se basa en la seguridad: esto es hombre o es mujer, no existen medias tintas... Y la magia sugiere que sí, que hay muchas más cosas, y cosas que no podés definir”.

Esa amplitud, está claro, incomoda. “Es que molesta lo que está por fuera de lo que se puede definir”. Muchas veces esa molestia aparece en forma de ciertos espectadores —que pueden cambiarse o asimilarse a trolls, haters o personas que solo saben oponerse— cuyo sentido no es adivinar sino arruinar los trucos, a veces de formas un tanto hostiles: “Es entendible, porque el arquetipo de mago es el que domina los secretos, es de alguien que sabe algo que yo no sé. Lo que empieza a generar el mago cuando se sube al escenario

es el manejo de la situación y en realidad lo que quieren decir esos espectadores es: no, soy yo el que manejo esta situación. Y el tipo que está ahí —siempre son chabones, casualmente, y no chabonas— quiere disputar eso. Si vos vas por el lado de yo soy un capo, vas a confrontar, y podés salir perdiendo”.

¿Cómo se hace para salir de la grieta? “Yo adhiero al mago que propone sumarse al juego con el espectador. Cuando aparece ese tipo de espectador, trato de involucrarlo desde el juego, de ponerlo de mi lado. Yo lo consigo a través del humor. El clown o el payaso lo que hace es empatizar desde la carencia, desde la fragilidad: yo me golpeo, me lastimo, entonces uno empatiza porque también te pasa. El mago muchas veces parece que no, no empatiza, se distancia, como que tiene un poder. Pero entre esas dos —entre el payaso y el mago— está esa cercanía con el espectador. Es proponerle: no te olvides que hay un secreto, pero juguemos. Si vos invitás a jugar, en general terminan aflojando”.

Gentile cuenta que la escuela norteamericana, de corte más efectista, es la que genera ese tipo de espectador definido como desafiante o problemático. En cambio la escuela española es más amorosa. Tal vez la criolla, la de Gentile, sería la que logra, a través del humor, mantener cierto equilibrio: “Está bien que exista una duda intelectual, de preguntarse: ¿Dónde lo escondió? Ese tire y afloje, ese querer saber, es lo que te emociona. Pareciera que la magia solo apunta al engaño, cuando en realidad la gracia de la magia es que te haga pensar en otras cosas”.

### EL ARTE DEL ENGAÑO

**P**asando en limpio: lo que estudia Gentile es la forma de hacer pensar otras cosas, incluso lo impensable, y para eso despliega una antropología de la puesta en escena: “La atención no es solo visual: el cuerpo está metido ahí”, advierte este artista que dicta un seminario de Magia y Cuerpo: “Por ejemplo con una pregunta yo puedo ocupar tu cabeza en algo y eso hace que lo estés mirando no lo mires tan atento, porque estás pensando en la pregunta”. Mientras pensamos en eso que llama “la pregunta onubilante” él hace que perdamos de vista lo que hace con las manos. Es decir, que olvidemos lo verdaderamente importante, lo que en verdad está pasando.

Eso es parte de una tríada que el maestro Gentile sintetiza así:

- La técnica: “Por ejemplo, esconder la moneda en la oreja. Eso se entrena, es práctica”.
- El método: “Mientras hago la pregunta, de repente me rasco la oreja para esconder la moneda. Es todo a la vez: rascate y miralo a los ojos”.
- La cobertura: “Qué cosas digo y hago para que en el momento en el que me escondí la moneda en la oreja, no se vea”.

¿Cómo se combinan las tres?: “Si yo trabajo poco sobre el método, vos te vas a sorprender pero no te vas a asombrar. No es solo un cómo lo hizo. Porque si se queda la magia en una cosa puramente intelectual, y no trasciende a la emoción, no tiene mucho sentido. Para decirlo rápido: la idea es que la flashee el espectador. Y para eso el método, la técnica y la cobertura tienen que funcionar”.

Cita a sus maestros para decir que la magia, como cualquier arte de engaño, tiene otra tríada: “El secreto no se puede ver, no se puede sentir ni intuir”, dirá. “Porque lo que buscamos en el espectador es que suspena la credulidad. Si el espectador se vuelve incrédulo a través de estos elementos, logramos que se preste al juego, que entre en el contrato. Lo que tengo que lograr es que vos no dudes, que no te des cuenta ni sientas que hay algo raro”.

Otro posible cambio de palabras, para no entender de qué estamos hablando, es alternar la palabra magia por marketing. Entonces truco suena a trampa: “Si te quiero engañar para obtener un beneficio propio, no me interesa. A nosotros, magos y magas, nos interesa el engaño para que vos sientas algo. Ese el problema de los espectadores que creen que vos los querés engañar porque sí. No. Estoy queriendo provocarles algo más: salir de la cotidiana, sea cuestionarla, sea lo que sea”.

Los estafadores usan técnicas de magia. Los Simuladores, en cambio, lo hacían para resolver problemas cotidianos de la gente e injusticias varias. Está claro que el mismo método se puede usar para vender productos o candidatos: “En cambio el mago lo hace para que vos te entregues al asombro: esa es la diferencia”.

¿Cualquiera puede hacer magia? “Sí. Hay un mago que no tiene manos y hace técnicas complejitas. Impedimentos físicos no

hay. Con lo que se tiene, se hace. Y después, como todo arte, siempre es un autodescubrimiento. Desde un lado pedagógico lo vivo y trabajo: a mí me no interesa explicar el truco sino que se entiendan las herramientas para que cada uno pueda desarrollarse. Eso lo aprendí del teatro: por ejemplo, un método vetusto y patriarcal es el del director que todo el tiempo te dice qué hay que hacer. Y yo vi que con el tiempo que el actor o la actriz, en la repetición comienzan a destrabarse. En la magia pasa lo mismo”.

Otros aprendizajes del teatro: “Con mi grupo de teatro —La Zancada— aprendí a trabajar con otros. En los shows de magia los empecé a hacer participar, para no ir solo contra el mundo. Tengo alguien que me asiste, que me ayuda en la difusión, y todo eso termina enriqueciendo el trabajo, y hace que venga más gente”.

Conviene recordar el abracadabra propuesto entre magia y vida. Dice el ilusionista que la sabiduría es poder hacer con lo que se tiene: “Los trucos más hermosos de la magia son los más simples”. Para eso vuelven a funcionar la técnica, la cobertura, y el método: “Te pudo hacer creer que de una caja saqué 100 pelotitas rojas, pero lo hago con 2 pelotitas”. Y triunfa la sorpresa, la creación.

Así Gentile nos muestra lo que tenemos delante de los ojos y no siempre vemos.

### LA BELLEZA DE LO SIMPLE

**E**l asombro ante lo cotidiano. El no automatizarse.

La repetición consciente para destrabarse y salir a escena.

El humor, la alegría y la inteligencia ante la hostilidad.

La técnica y el método.

El trabajo en equipo.

Tal vez por todo esto invitamos a Nicolás a acompañar una experiencia sin engaño, que funcione para la vida, con magia en el mejor de los sentidos: la de la nueva moneda que aparecerá, como por arte de autogestión, en la próxima nota.

**Nico Gentile está presentando en MU Trinchera Boutique su cena show a la olla: Magia&Sushi, el 2º jueves de cada mes.**



## Dinero para una nueva lógica económica

# Moneda de cambio

La Moneda de Intercambio Argentina (MIA) será presentada como un mecanismo de pago creado por el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas para el sector autogestivo y quienes quieran sumarse. Lema en los billetes: “La cooperación supera a la competencia”. Eduardo Murúa explica el vigente antecedente suizo y otros proyectos frente a la crisis: sustitución de importaciones y una ley para consolidar a las cooperativas sin patrón .  SERGIO CIANCAGLINI



El actual Peso argentino cumplió 30 años. Nació el 1º de enero de 1992 como equivalente a 10.000 australes y a un dólar, cuando gobernaban personas que hicieron y deshicieron demasiadas cosas.

Hoy el Peso argentino sirve para comprar dos banditas elásticas mientras se estira la inflación. O un tercio de sobrecito de azúcar que se puede diluir en 1,33 gramos de café, o en la realidad. Alcanza, cash, para dos (2) fósforos, seres de la familia de lo efímero, 0,7 gramos de asado, 0,2 gramos de dentífrico, 0,8 gramos de tarta vegana, 3,4 centímetros de papel higiénico, 6,25 mililitros de leche (120 gotas) si es que eso que venden en los súper es leche; la misma cantidad de agua embotellada, 1,5 gramos de yerba, 3 gramos de pan, 1,2 milímetros de cigarrillo, el 1,30 por ciento de una mediana. Es un mercado molecular, una moneda subatómica destinada al nano-consumo, y no se sabe si las cosas serían mejores o peores de otro modo, aunque siempre conviene estar en alerta. Al salir esta MU a la calle es posible que las proporciones aquí detalladas se hayan convertido en micropartículas aún más imperceptibles.

“La moneda no vale nada. Entonces dijimos: cuando nos sacaron las fábricas, las recuperamos. ¿Nos sacaron la moneda?

Vamos a recuperarla. Hagamos nuestra propia moneda”.

Así lo relata el Vasco Murúa (su nombre de pila, casi fuera de circulación entre quienes lo conocen, es Eduardo). Es fundador del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER) y todo lo que logró esa organización en base a desesperación por salir del desempleo, inteligencia y tozudez, hizo que el actual gobierno designara a Murúa en el Ministerio de Desarrollo Social como Director de Políticas de Inclusión Económica dedicado en la práctica al sector de empresas sin patrón (por su mecanismo horizontal de funcionamiento). Son más de 400 y el lanzamiento del Renacer (Registro Nacional de Empresas Recuperadas) permitirá confirmar que involucren a unas 18.000 personas demostrando que es posible trabajar con una lógica diferente de producción y de relaciones.

Más allá de su rol como funcionario, describe al Estado como colonial, o como “estúpido, bobo y maligno” al hacer cosas como haber subsidiado a las corporaciones vía ATP durante la pandemia con la mitad de los salarios, incluso los altos, “mientras a nuestro sector le entregaban planes Potenciar Trabajo que eran la mitad de un salario mínimo”. Ese apoyo fue importante (todo lo es para las cooperativas

de trabajo), pero a la vez fue percibido como casi una limosna por lo que Murúa cuestionó: “No nos ven ni nos escuchan, siento que hay una subestimación con respecto a nuestros compañeros”.

Desde fines del siglo pasado el MNER es uno de los grupos que reunió a experiencias obreras conformadas como cooperativas de trabajo que se hicieron cargo de las empresas en las que trabajaban frente a la quiebra, vaciamiento y/o fraudes perpetrados por las respectivas patronales. La marca de agua del movimiento, su hilo de seguridad, es una trilogía de acciones: Ocupar, Resistir y Producir.

Y esta novedad con forma de billetes, que si todo sale bien será presentada en los alrededores del próximo 25 de Mayo, implica a otras tres palabras: Moneda de Intercambio Argentina, MIA.

### MUJERES TRABAJANDO

 Veníamos estudiando el tema desde hace años, como necesidad de tener una moneda para intercambiar dentro de la economía popular” explica Murúa.

La idea tiene alcances simbólicos y

también políticos: “El Fondo Monetario Internacional (FMI) controla la economía, incluso no te deja emitir y en esa discusión sobre la emisión está uno de los impedimentos para crecer. Si el Estado capitalista no facilita desde la emisión la producción y el consumo del pueblo, entonces que emita el pueblo. Lo proponemos desde un sector humilde que son las empresas recuperadas pero es una idea que dejamos abierta, no queremos hegemonizarla. Es una forma de plantear que hay otras formas de construir otros mercados”.

Los billetes son de dos denominaciones. El de 500 MIA (equivalente a 500 pesos, al menos por ahora) es azulado, con la imagen de una persona haciendo un trabajo metalúrgico de soldadura. En el reverso se ve el mapa argentino rodeado de manos entrelazadas bajo una frase: “La cooperación supera a la competencia”. Al logo del MNER, y la denominación “Moneda MIA” se agregan dos palabras: “Bien común”.

El billete de 1.000 MIA tiene rasgos similares pero se diferencia por su color verde y en el frente muestra a tres mujeres trabajando con barbijos. Son de la sección empaque de la Cooperativa Mielcitas Argentinas de La Matanza – recuperada bajo la oscuridad macrista– en la que 66 de las 88 personas que se hicieron cargo de la producción son mujeres sin patrón: el bi-



LUNA M. ETCHEGURI

llete es un reconocimiento impreso y expreso a quienes lograron imponerse a la destrucción del trabajo.

Postal del acto al anunciarse la Ley de Recuperación de Unidades Productivas: expropiación, compensación de créditos y cesión a las cooperativas autogestivas. “Una ley que no perjudica a nadie”.

### ¿CÓMO FUNCIONA?

La experiencia ya está en marcha con un plan piloto entre algunas cooperativas como Farmacoop (antes Roux Ocefa, primer laboratorio recuperado del mundo), y Recoop, distribuidora mayorista de producciones de empresas recuperadas, principalmente comestibles (yerba, aceite, quesos, dulces, pastelería, embutidos, entre muchas otras ofertas) y también sanitarios (alcohol, barbijo, cremas), o de línea blanca, acumulando más de 350 productos.

Explica Bruno Di Mauro, de Farmacoop: “Distribuimos para empezar 1.000 MIA a cada uno de los 45 integrantes de la cooperativa, que pueden comprar en Recoop y en una red de unos 50 mercaditos barriales que se está expandiendo cada vez más. La ventaja es que en Recoop pueden comprar a precio mayorista. Con las MIA que recibe, Recoop hace compras a Farmacoop. Entonces el mecanismo se va haciendo más fluido y se incentiva la compra al propio mercado cooperativo”. Y cuando ves que un queso o cualquier otro producto hecho por las cooperativas encima es mejor que lo que te venden afuera, empieza a cambiar todo”. Otra idea: “Fidelizar a los proveedores que compran productos en empresas recuperadas para que se vayan sumando a la dinámica. No queremos que quede solo en el intercambio entre cooperativas, sino que pase fuera de las recuperadas para que comercios o empresas compren en Recoop con MIA”.

Bruno describe una posible ventaja de esta idea: “En momentos de escasez de circulante no nos veríamos tan afectados, podríamos financiarnos con este sistema. Estamos hablando de la moneda, que es un símbolo máximo del capitalismo como forma de intercambio. Pero la MIA puede reforzar un concepto de economía circular dentro de la economía popular, empezar a apropiarnos más de mecanismos que nos permitan autonomía e independencia. Si te agarra una etapa como el macrismo, no tenés un peso, te pagan a 90 días y no podés bancar ese desfasaje. Tener una moneda propia te permite financiarte, seguir consumiendo y hacer girar la rueda”.

Murúa: “La oferta de productos va a ser cada vez mayor, incluso de empresas privadas, con dos objetivos: potenciar la demanda de las empresas, y bajar el costo de vida de nuestras compañeras y compañeros”. El sistema va a funcionar en el arranque como un aumento en los retiros (los ingresos de los cooperativistas). “Yo no lo planteaba como aumento. Decía: a quien cobre 50, hay que darle 45 y 5 en MIA, ya eso es un beneficio porque con la MIA tiene más poder de compra. En cualquier caso, habrá que ir despacio para no tener inconvenientes porque esto no es común, nunca lo hicimos. Pero tenemos mucha confianza”.

Dice Murúa que el caso que más lo impulsó a pensar la nueva moneda nació en Suiza,

con la experiencia del Wir, moneda que funciona desde 1934, a partir de Wirtschaftsring-Genossenschaft (Cooperativa del Círculo Económico) que se maneja con pequeñas y medianas empresas y creó además el Wir Bank. Wir significa “nosotros” en alemán. Tiene 50.000 miembros, realiza el 17% de los negocios de Suiza, tiene ingresos anuales de 1.500 millones de euros y el intercambio en esa moneda abarca entre el 1 y el 2% del PIB de ese país. “No estoy inventando nada” ríe Murúa, “pero el Wir te muestra hasta dónde puede llegar una propuesta bien fundada”.

Duda. Mucha gente puede pensar que el mundo del trabajo no tiene que meterse con las autopercebidas “ciencias económicas” y menos aún crear una moneda, pero siempre ocurrió lo mismo con las empresas recuperadas. Parecía absurdo que obreras y obreros sin conocimiento de gestión, marketing, administración, liderazgo, pudieran hacerse cargo de las empresas muertas, revivirlas como con un desfibrilador de ideas y acciones, ponerlas en marcha, y que pese a los hundimientos de los últimos años estén aquí, de pie y generando trabajo. Donde fracasaron los empresarios y gobiernos de todos los signos, triunfaron estas experiencias.

Al mismo tiempo el universo está plagado de economistas de supuestas “escuelas”, ortodoxos o heterodoxos, oficialistas, opositores y reversibles, haciendo sus negocios a través del panelismo televisivo, el asesoramiento y/o ocupar ministerios y situaciones de poder. Como pontífices de la actualidad y/o “celebrities” solo

se vieron levemente amenazados durante la cuarentena por los infectólogos. Pero la realidad económica continúa ensimismada por la incertidumbre y la descomposición que cualquiera percibe en un mundo cada vez más desigual, concentrado y en posible vía de autodestrucción (ambiental, climática, social) casi como única idea de “desarrollo”.

Tal vez la MIA esté simbolizando otros caminos (la cooperación supera a la competencia) para una propuesta modesta y a la vez transformadora: que la vida cotidiana sea más llevadera.

### LO QUE VIENE

Murúa considera que todo este proyecto es legítimo “pero lo estamos estudiando a fondo porque sabemos que nos van a atacar, como siempre. Estamos acostumbrados a transformar la legitimidad en legalidad. Queremos que el pueblo tenga capacidad de trabajar, producir y consumir, lo que además va a generar más trabajo y más organización”.

Mirada sobre el presente: “Estamos en una fragmentación y una desmovilización frente al poder internacional y al local. Cuando ven a la gente muy enojada, te dan unos pesitos, un bono, un plan, para aguantar un poco más. Si no salimos de esa lógica, no salimos. No tenemos soberanía industrial, ni monetaria, ni alimentaria. Desde la dictadura para acá, este es un Estado que no pudimos cambiar, que acepta lo que quiere el poder mundial, sean norteamericanos o chinos: que vivamos de la soja y de las vaquitas, con una renta extraordinaria que generan nuestro pueblo y nuestra tierra y que se va por un tubo con las exportaciones y la fuga de capitales”.

¿Y qué se siente ser parte de ese mismo Estado? “Estamos acá como producto de la debilidad de mi organización y de toda la fragmentación del pueblo. Si hubiera lucha en la calle, no estaríamos participando dentro del Estado. Lamentablemente, lo poco que alcanzamos a hacer para las recuperadas ya es más que lo que hicieron los anteriores gobiernos en 22 años”.

Sobre los movimientos sociales: “Lo que plantean en varios casos es que salir a reclamar, a confrontar, no nos llevaría a una mejora en la vida de la gente, sino a más caos con respecto a las grandes estructuras internacionales. Como diciendo: ‘che, no la pudramos, que después no estamos a la altura de conducir lo que pase’. Yo estoy convencido de que hay que seguir en la calle y discutiendo mano a mano las políticas con el Estado. Hasta en pandemia había que hacerlo. Si lo hubiéramos hecho, me incluyo, el gobierno podría haber negociado mejores condiciones con el FMI”. Diagnóstico: “Sabíamos que íbamos nuevamente a un divorcio total entre el pueblo y la clase política. Cuando intentamos juntar dirigentes sindicales, sociales, políticos, nos fue mal.

Por las buenas, uno podría decir que ‘no hay coincidencias’. Por las malas sería: ‘Estoy cómodo, no me comprometo, negocio, y me hago el distraído’. Como pasó con tantas dirigencias y diputados que se quedaron piolas entre 2015 y 2019, y después con la pandemia. Entonces la derecha aprendió y se está llevando un pedazo del descontento social que acumulábamos las organizaciones populares. La derecha habla boludeces, pero concentra esa bronca hacia la clase política y el Estado”.

¿Y frente a eso? “Tratamos de discutir las nuevas formas de trabajo y decimos que así como recuperamos las fábricas podemos demostrar que con la autogestión, planificación del Estado, y el conocimiento de las universidades, podemos hacer un proceso de sustitución de importaciones y convertimos en lo que alguna vez fuimos, un país con soberanía, con recuperación en serio de puestos de trabajo. Y podríamos ahorrarlos en dos años el 50% de los dólares que se van con importaciones chinas o de otros lugares. El Estado sabe qué se importa. Si investigamos cómo se hace ese producto, podemos armar empresas de autogestión gracias a que la tecnología está cada vez más barata. Ya hicimos estudios: en 14 meses se paga esa inversión en maquinaria. Y podemos competir en los precios porque no somos empresarios que quieren renta o plusvalía, sino que lo que buscamos es generar trabajo. Eso cambiaría totalmente al país”.

Murúa tiene una angustia: “Desde la dictadura hasta hoy no hemos podido tener una dirigencia que no se equivoque tanto. Pero si el año que viene el pueblo se equivoca como en 2015, yo creo que es una catástrofe”.

Mientras percibe que nada se moviliza demasiado, salvo la bronca y la fragmentación, el MNER avanza no solo con la nueva moneda y el debate sobre sustitución de importaciones, sino una Ley de Recuperación de Unidades Productivas que termine con la inseguridad jurídica de las actuales y futuras empresas recuperadas. El acto principal se hizo en Aceitera La Matanza a comienzos de mayo con la presencia del presidente Fernández. El proyecto establece la expropiación de las empresas quebradas o vaciadas y su cesión a las cooperativas.

Murúa: “Es una Ley que no perjudica a nadie, porque vamos a compensar los créditos que tiene el Estado en la quiebra, y los créditos que tienen trabajadoras y trabajadores. Y nos vamos a quedar con la empresa para producir mientras exista la cooperativa. Todos los espacios que no usamos para la producción, como siempre, serán para generar escuelas técnicas, bachilleratos populares y cultura”. Las empresas recuperadas siguen siendo fábricas de productos, de servicios, de nuevos modos de organización y de producción, de ideas y hasta de monedas. Al Ocupar, Resistir y Producir le agregan otro concepto altamente filosófico: la creatividad. “Ya aprendimos que si no creamos, ahí sí que estamos en el horno”.

“ MU cuesta menos que un café con leche, cuenta lo que nadie cuenta, acompaña siempre, y hace recuperar el placer de leer. ”

Corina Milán, docente, vecina de la  
asamblea No a la mina de Esquel

Una revista sin patrón  
se hace gracias a quienes la leen.  
Suscribite a 



lavaca.org/suscripcion



## Cooperativa La Matanza



# El tornillo que falta

Los dueños abandonaron en 2002 esta fábrica de tornillos y sus trabajadorxs se hicieron cargo. Atravesaron crisis, macrismo y pandemia. Cumplen 20 años sin patrón y en cooperativa, con una nueva generación al frente. Cómo se mantienen vivas la memoria y el deseo, pero también, la producción y la administración. ► LUCAS PEDULLA

Una empresa: SAMASI. Un año: 2002. Un confin: Isidro Casanova, galaxia de La Matanza.

En una zona fabril asediada por la crisis delarruesca de fin de siglo, esta metalúrgica productora de tornillos, remaches, bulones, pernos y especiales sufrió el abandono de sus dueños. De sus 50 trabajadores, solo una docena siguió yendo a la fábrica porque tenían la llave, al menos para estar juntos en tiempos del “que se vayan todos”.

Un día, un vecino les contó sobre la cooperativa de ladrillos Palmar, vecina de la zona, y la idea se puso en marcha.

Veinte años después, el confin es el mismo.

El año representa una celebración de aniversario redonda: 2022.

Pero la empresa hoy es recuperada: Cooperativa de Trabajo La Matanza.

### DOS GENERACIONES

La zona de ingreso a una recuperada es un portal que, una vez atravesado, llega a una historia que no se encuentra en Netflix. En el caso de esta fábrica, alrededor de una mesa de madera entre máquinas estampadoras, hay seis personas (tres mujeres, tres varones) que tienen en común un dato curioso: ninguna fue parte de la recuperación.

El más grande es José Santillán, el presidente, 55 años, y 11 en la fábrica: “Los

fundadores de la cooperativa ya eran mayores, y se fueron retirando durante la pandemia. Ahí quedamos nosotros. Hoy somos ocho en total”.

El más joven es Sebastián Parras, 19 años, y eso significa que cuando esta historia empezó, ni siquiera había nacido. Entró hace ocho meses: “Es mi primer laburo. No conozco otra forma de trabajar que no sea acá. Es una forma de trabajo más amena, no te digo liviana, porque tenemos responsabilidades, pero al menos no se siente tanto”. ¿Qué es lo que no se siente tanto? Piensa y responde: “La carga”.

Edith Garay tiene 31 años y entró a trabajar el mismo día que José. Sobrina de uno de los fundadores, lleva en el cuerpo la memoria familiar: “Entré sin saber y aprendí el rubro directamente acá. Recién había terminado el colegio. Nuestra historia me tocó vivirla desde la familia: me acuerdo los dolores de cabeza que mi tío traía a casa”. Edith apunta una dimensión clave en estas luchas: “Quien recupera el puesto de trabajo no es solo el trabajador, sino también toda su familia, fundamental en acompañar el proceso”.

Así lo cuenta: “Esta era una empresa familiar, y como pasa en muchas, cuando se renovó quedaron los hijos de los dueños, que no quisieron seguir y la dejaron en manos de un administrador que se la llevó toda, pagó dos pesos, y se armó otra fábrica acá cerquita. Se llevó a buenos trabajadores y toda la cartera de clientes. Quedó otro administrador que empezó a hacer fraude con los trabajadores. Estuvieron entre dos y

tres años en ese proceso hasta que se cansaron. Un compañero, que era el delegado, dijo: ‘Ya no va más. Despierten’. Entre los poquitos que eran, entraron. Se quedaron dos semanas, día y noche. Los amenazaban diciéndoles que estaban usurpando, hasta que se cansaron y no vinieron más. Buscaron todos los papeles para poner en orden la cooperativa”.

La fábrica fue expropiada y hasta tuvo una prórroga en la legislatura bonaerense, que venció en 2011. Desde entonces nunca se renovó. “Estamos sin expropiación, pero tampoco nadie está reclamando nada. Los dueños eran muy mayores y se fueron, no querían saber nada. Incluso uno de ellos fue socio de la cooperativa: cuando yo entré seguía trabajando acá. Lo que queremos es iniciar la usucapión (una figura que posibilita adquirir una propiedad por el paso del tiempo), porque desde 2003 los servicios llegan a nombre de la cooperativa”.

Es que la propiedad es otro limbo que deben sortear estas empresas. Por eso, el 5 de mayo el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER) presentó nuevamente en el Congreso, de la mano del diputado nacional Leonardo Grosso (FdT), el proyecto de Ley de Recuperación de Unidades Productivas, para que puedan existir resortes menos traumáticos que faciliten los procesos de legalización. En su artículo 6, por ejemplo, prevé que el Poder Ejecutivo ceda en comodato los inmuebles expropiados a las cooperativas para el cumplimiento de sus objetos sociales, con la

condición de que las empresas cedan parte de las instalaciones que no destinan a la producción “para el desarrollo de actividades sociales, educativas, culturales, tareas de cuidados y/o de formación profesional”.

En ese sentido, Cooperativa La Matanza está tramitando la creación de un Centro de Formación Profesional (CFP) dentro de sus instalaciones. Sebastián se entusiasma: “Me gusta muchísimo porque una escuela de oficios es para enfocar más el tema de los jóvenes. No hay base técnica, es muy difícil aprender, pero así se haría muchísimo más fácil, y podría ser más sencillo incorporar gente nueva”.

Entusiasmo, memoria, aprendizaje comunitario.

El portal sigue sumando.

### CUIDAR LO PROPIO

Que la historia la cuenten trabajadoras y trabajadores que no formaron parte de la recuperación habla de un movimiento que estas experiencias reflejan de forma única: la fábrica atraviesa crisis, generaciones, macrismo, pandemia, y sigue en pie. No fue sencillo, explica Edith: “Estuvimos dos meses cerrados. Emitíamos cheques para hacernos de fondos y llevarnos algo de plata. Veníamos rogando que no te parara nadie, porque había controles por todos lados, para poder hacer alguna entrega, generar unos pesos, y poder repartirlos entre los compañeros. Fue complicado: creo que las recu-



LINA M. ETCHESURI



EDITH BOGNO

peradas se mantuvieron porque apretaron los bolsillos para poder seguir abiertas”. El testimonio refleja una ecuación lógica: sin producción no hay ingresos, pero no podía haber producción sin que sus trabajadorxs circularan. Para colmo el esquema de asistencia del gobierno, que pagó hasta dos salarios mínimos de empleados de empresas privadas (Techint y Clarín, por ejemplo), no incluyó a las cooperativas. ¿Cuál fue entonces la estrategia? “La cooperativa Aceitera La Matanza, de actividad esencial por producción de alimentos, nos hizo pasar como proveedores suyos. Así pudimos ir a la fábrica”.

La pandemia también aceleró el retiro de quienes no querían exponerse por razones de salud. Quedaron solamente tres trabajadorxs, por lo que decidieron incorporar nuevxs. Doble mérito autogestivo en contexto pandémico: mientras miles de empresas y comercios cerraban, aquí no solamente continuaron, sino que además generaron nuevas fuentes de trabajo.

¿Cómo se transmite lo que significa trabajar en una cooperativa? Edith, como integrante del MNER y de la Dirección Nacional de Empresas Recuperadas en el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, organiza visitas a otras empresas, y promueve sorteos para ver quién la acompaña: “Es para que no se queden escuchando una sola voz, sino que escuchan la historia por sus propios protagonistas, porque acá no tenemos ningún fundador que lo pueda contar en carne viva”.

Sebastián fue uno de los ganadores, y comparte una impresión: “Lo que más me flashea es cómo se conocen entre todos. Es muy lindo que cada uno tenga su propia historia”. Belén Peralta, 27 años, administrativa, cuenta lo que más la sensibiliza: “La lucha, el tiempo, los meses sin dormir, el apoyo a otros compañeros. No conocía las recuperadas, fue a través de Edith: ahora lo explicaría por lo que estoy escuchando y viviendo. Tuve muchos trabajos, pero hoy no tengo el peso de tener un patrón”.

Walter Klatt, 49 años, coincide: “Se trabaja más tranquilo, más libre. Calculo que es el sueño de una persona que quiere trabajar y tener algo propio. En otras empresas está el estampador, el que limpia los tornillos, el de mantenimiento, y si vos eras algo de eso no podías tocar otra cosa. Acá me siento tranquilo. Soy parte: venía de una mentalidad de cuidar las cosas de los demás, ahora es venir acá para cuidar lo propio”.

En la página anterior, parte del grupo en la metalúrgica. Medir tornillos, cuidar los procesos industriales y Edith entre la maquinaria: cooperativa en situación de producir y de soñar.

Edith es la que más impulsa esa memoria y esa proyección a largo plazo: “Los compañeros que estaban tenían más de 70 años, y no tenían proyección de cuidar la fábrica para que vengan sus hijos, sus nietos. Era el día a día. Nosotros empezamos a ver y a instalar que esto es a futuro”.

### LA PRIMERA TRABAJADORA

Rosa Garay, 24 años, hermana de Edith, también empezó hace ocho meses: “Estoy en administración y me gustaría atender las máquinas. Pero hay un tema ahí”, dice y se ríe. “Tenemos un compañero que dice que las mujeres no van”. El presidente Santillán responde: “Una mujer tiene que tener cuidado en no golpearse la mano. Yo no sé, en una fábrica como esta nunca vi mujeres trabajando”. Las compañeras le responden: “Usted tiene los diez dedos”. Estas discusiones atra-

viesan a todo el movimiento, en su mayoría masculino, y por eso las trabajadoras del MNER armaron la rama de Géneros. Lo crucial es la práctica: promueven transformaciones en sus propias fábricas.

En Cooperativa La Matanza hoy son cuatro las trabajadoras, pero hasta hace un año y siete meses Edith era la única. Cuando su tío propuso sumarla en 2011, algunos compañeros se negaron: no estaban de acuerdo en incorporar familiares porque pensaban que no iban a tener el mismo entusiasmo por no haber sido parte de la recuperación. Cuando finalmente ingresó, no lo hizo como socia: “Estuve trabajando más de cuatro años cobrando menos que todo el resto simplemente porque era mujer. Recién cuando hicimos cambio de comisión y necesitaban poner a alguien que no sea los que estaban, no les quedó otra que asociarme. Fue la primera vez que ocupé un cargo: fui tesorera”.

Ese momento coincidió con conocer al MNER, y empezó otra pelea interna: “Entraste al movimiento y cambiaste, me decían. ‘Sos una histérica’, ‘una loca’. Claro, a partir de ahí empecé a hablar y fue todo para peor”. Un día le dejaron una rata muerta en la oficina. Otro día le tiraron basura. También le dejaron pegados carteles denigrantes en la fábrica: esa vez se enfureció y dijo que cuando saliera del baño no quería ver ese escrito. El insulto, luego, desapareció. “Hasta hace un par de años estuve con ataques de pánico sin poder salir de todos los problemas que había acá adentro. Me hubiese podido ir porque tenía propuestas económicamente mejores, pero siempre decidí quedarme”.

¿Por qué? “Porque tengo un sentido de pertenencia acá. Lo siento. Y porque la cooperativa, para mí, está por encima de los propios trabajadores. Siento ese amor, que es también el amor que siento por el MNER”.

En el movimiento, por primera vez, se encontró con compañeros que le preguntaban qué opinaba, qué le parecía, qué sentía: “Nunca había sentido que lo que sentía era interesante. Siempre era más interesante lo que tenía para decir otro que yo. Una vez aporté una opinión en una asamblea, me dijeron que estaba errada. Un compañero dijo lo mismo y todo el mundo: ‘Qué genio’. Otro compañero dijo que era una caprichosa y

que iba a ir a hablar con mi papá porque conmigo no se podía hablar. Sola en el mundo. Me ponía mal, pero me daba fuerza diciendo que no me van a ganar, no me van a doblegar. Y acá estoy”.

Acá está.

Edith es hoy una de las principales dirigentes de un movimiento que no para.

### OCUPAR, RESISTIR, SOÑAR

Desde esa mirada, Edith plantea algo interesante: “Necesitamos tener perspectiva de empresarios sin olvidarnos que somos trabajadores”. ¿Por ejemplo? “En las empresas ves que dividen la administración por pagos, por cobros, por proveedores: tenés tres teléfonos distintos para cada cosa. En las cooperativas, a veces, es una sola persona, y eso es porque hasta el día de hoy no se le da la importancia que se le tiene que dar a la administración. Debería ser un 50% la administración y un 50% la producción”.

Esa proyección, en sintonía con una perspectiva de movimiento, también propone otras discusiones para el sector. Una de ellas es la salud: el plan es poder desarrollar una mutual, que también contemple espacios de recreación para lxs trabajadorxs. **Un debate urgente es la jubilación. Julio Santillán, a sus 55, lo siente: “Una persona que estuvo 50 años aportando no puede jubilarse con la mínima. Es injusto”. En el caso de las cooperativas, como las trabajadoras y los trabajadores son monitributistas, el aporte para la jubilación siempre es a la mínima.** Edith: “Nosotras somos un sujeto distinto y queremos tener un reconocimiento distinto. Tenemos un proceso productivo a escala, estamos dentro de la industria, porque somos empresas gigantes que cerramos. Después de recuperar nuestro propio trabajo y aportar nuestro propio capital para pagar el monotributo, jubilarte con la mínima es totalmente injusto”.

Otra de las ideas del MNER es la moneda MIA, desarrollada en esta misma edición: “Lograr una moneda propia es lograr independencia, sin estar dependiendo de lo que te impongan de afuera. Es discutir qué consumimos para vivir”.

Recuperaciones, leyes, escuelas de formación, mutuales, monedas: ¿qué es lo que hace que el movimiento no pare? “No pensamos solamente en nuestro bienestar, sino en cómo ayudar a los más desposeídos de nuestra patria. Siempre que recuperamos una empresa les decimos a los trabajadores que no queremos plata ni nada, solo que sean solidarios con quien después lo necesite”.

Todo el recorrido, en clave de un cumpleaños redondo de 20 años de autogestión, hace que los deseos sean tangibles: “Por ahí estamos queriendo volar muy alto, pero de los sueños y de las esperanzas podemos vivir mucho”.



# Atilra

Más de 70 años sembrando de sueños el camino.

 Ampil  
Asociación Mutual Atilra
  Ospil  
Obra Social Atilra

www.atilra.org.ar



## Pepino Fernández y la UTD de Mosconi

El chofer grita en un micro despoblado la llegada a “General Mosconi”, noreste de la provincia de Salta. El reloj marca las cuatro de la tarde de un martes. Y el termómetro parece que va a explotar. El calor seco penetra por arriba, por abajo, de frente, de costado. Un horno, que no es tal para quienes viven en esta localidad de 16 mil habitantes en el Departamento General San Martín. “Hace calorcito, poco más de 30 grados, pero hoy día no es nada. Cuando hace calor, hace calor”, dice Sandra, de la Unión de Trabajadores Desocupados (UTD). “Acá estamos acostumbrados a los 49 grados o más. Hace un tiempo íbamos por la ruta y se nos reventó una goma de la temperatura que hacía”.

Mosconi no sólo es sinónimo de aire caliente, por momentos irrespirable. Es sinónimo de lucha, de unión, de trabajadores y de desocupados. Es sinónimo de la UTD, organización que nació en abril de 1996 tras el terreno arrasado que dejó la privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), en una zona desarrollada principalmente por la explotación petrolera. **Hace 25 años, precisamente el 7 de mayo de 1997, se produjo en esta tierra ardiente una pueblada de resistencia hacia las políticas neoliberales, que junto a los levantamientos en Cutral Có fueron referencia a nivel nacional por la innovadora manera de protesta social: corte de ruta y piquete. Un cuarto de siglo después, en Mosconi, en su ladera Tartagal y en el país en general, hay semejanzas que conmocionan y perturban.**

José Pepino Fernández tiene 66 años y es referente de la UTD. La integra desde aquellas primeras jornadas de rebelión popular. Trabajó en YPF desde 1975 hasta el 5 de septiembre de 1991, cuando fue despedido junto a cientos de compañeros (de más de 23 mil empleados que YPF tenía en el 91, se pasó a 5.690 en 1995). Recibe a MU en el tinglado principal del movimiento. Allí mismo tiene una pícota donde vive desde el 97. “En Mosconi hay dos estaciones: el verano y la de los ferrocarriles”, arranca rompiendo el hielo que se derrite al instante.

Lleva ese apodo de chiquito, cuando su familia distinguió en una película italiana el parecido con un actor al que llamaban así. Tiene la piel trigueña, el poco pelo color ceniza y parece recién afeitado. Camina a paso lento. Sus ojos verdes hace cuatro años que no ven. Quedó ciego en 2018, cuando salió mal una operación de cataratas. No hubo mala praxis: el desenlace fue la diabetes que lo atormenta hace décadas, tras haber estado en contacto con fluidos contaminantes cuando trabajaba en YPF. La misma que derivó en que le cortaran el dedo mayor de la mano derecha y un dedo del pie. “Esos líquidos afectan al corazón, al riñón, a la vista. Muchos compañeros han muerto porque trabajábamos sin ninguna medida de seguridad, porque lo único que importaba era seguir produciendo”.

Ni su enfermedad, ni el paso del tiempo, ni una lucha que lejos de mermar se recrudece, le han borrado su sonrisa. Ni siquiera cuando en lo que dice, no hay nada para celebrar: “Muchas cosas siguen igual que en el 97 en relación al tejido social, como la desocupación, la pobreza, pero la gran diferencia es que ahora hay más droga. Y con funcionarios y fuerzas de seguridad que la venden”. Pone en cifras al flagelo: **“Más del 50 por ciento del Departamento de San Martín vive del narcotráfico desde la gestión de Juan Carlos Romero como gobernador de Salta (1995-2007) ¿Vos creés que se va a acabar la droga?”, pregunta de manera retórica. Y vuelve a sonreír, para no llorar.**

**¿Por qué, después de tanta resistencia popular, muchas cosas siguen hoy igual o peor que ayer?**

Porque los funcionarios desarticularon todo. Ellos son los grandes culpables. Bajaron las necesidades con los planes sociales y así lograron dominar a la



# Otros planes

José Pepino Fernández es un histórico de la organización social y la autogestión en Salta y en el país. Despedido por YPF durante el menemismo, fundó la Unión de Trabajadores Desocupados de Mosconi, protagonizó los primeros piquetes y un récord nacional: 350 procesamientos. Aquí, sus inquietudes actuales: cómo generar empleo digno, cuidar el ambiente, combatir la inflación y no perder autonomía frente a gobiernos y corporaciones. ▶ FRANCISCO PANDOLFI

gente. La solución es que haya trabajo, no planes sociales. De esta manera sólo ganan los empresarios y los políticos, no la gente. Entonces, hasta que no se erradique a este tipo de funcionario, va a ser muy difícil un cambio de raíz. Tenemos un país para hacer lo que queramos, pero se adueñaron de todo, hasta de la tierra. Acá en Salta todos los gobiernos provinciales siempre nos quisieron hacer mierda. Presentamos un montón de proyectos y nunca aceptaron nada. No quieren desarrollar, pero sí te mandan Gendarmería cuando te manifiestas. El gobierno actual de Gustavo Sáenz sigue esa línea como representante de la aristocracia salteña.

### PETROLEROS + COMERCIANTES

La pueblada norteña en Mosconi y Tartagal, que se extendió hasta el 13 de mayo de 1997, tuvo como desenlace el nacimiento de los planes sociales, cual curita para taponar la hemorragia. Una curita que se extendió en el tiempo. Una curita que nunca fue una cura. **“Cuando se fue YPF se vino abajo el pueblo. Y en el 97 ya no aguantamos más. Fuimos los petroleros en Mosconi y los comerciantes de Tartagal que estábamos pasando hambre y dijimos basta. Ahí se unió el resto. Había miedo pero la gente tomó conciencia. Y ante la represión nos hicimos más valientes. Así logramos los**

**primeros planes sociales y bolsones”, recuerda Fernández.**

**¿Qué opinás sobre el uso actual de los planes sociales, 25 años después de aquella conquista?**

Es muy difícil construir un país distinto con tantos planes, porque la única solución de fondo que tenemos como nación es mandar a laburar a la gente. Con voluntad y decisión política, en un día ya empezás a recuperar la matriz productiva. Pero no, por miedo deciden mantener y ampliar los planes. En otro aspecto, es fundamental que la gente que los recibe entienda su origen, que tengan bien claro que no existen porque sí, sino que vienen



y a las organizaciones cercanas les dan una mayor tajada, que genera conflicto. Debemos entender que no se puede seguir peleando por una tajada. En segundo lugar, creo que todos quieren mandar, ser jefes, y eso también divide a las organizaciones. Hay mucha ambición de poder, de ganar plata, por eso los terratenientes te hacen mierda. **Ustedes iniciaron la protesta bajo la figura del piquete. ¿Qué opinás de las metodologías que se llevan adelante hoy en los distintos reclamos?**

Opino que hay que cortar la ruta. ¿Qué olla? ¿Qué carpa? ¿Qué marcha? Es importante no olvidar que Mosconi también fue el epicentro del comienzo del derrumbe de Fernando de la Rúa y eso no lo logramos solamente haciendo una marcha, sino mediante la acción directa. Cada vez que fuimos a protestar ante alguna empresa nos llevamos puestos de trabajo, porque al privado no le gusta perder plata; le conviene más inventarte un empleo. Entonces me pregunto: ¿vale la pena el corte o no? Es lo más efectivo, porque enseguida vienen a negociar. Si no, te dan vueltas. Te miente uno, te miente el otro, parece que juegan al truco.

### TEORÍA SOBRE LAS NEURONAS

Pepino está sentado en una silla hecha con neumáticos. También hay sillones hechos con neumáticos. Macetas hechas con neumáticos. Mesas hechas con neumáticos. En la UTD se respira la búsqueda permanente por vivir con dignidad. No es gratis: derecho al Récord Guinness, José Fernández tiene acumuladas más de 350 causas judiciales en su contra. La primera fue en 1998. Las últimas dos, en enero pasado, cuando salieron a cortar la ruta en defensa del agua y el cuidado del ambiente. **“¿Cómo puede ser que nos falte el agua dulce cuando tenemos tres ríos importantes, como el Pilcomayo, el Bermejo y el Tarija, que atraviesan la provincia? No tener agua es el problema más grande que tenemos en Salta. Lo mismo pasa con la madera: se la llevan toda, sufrimos el desmonte hace años y ni siquiera se esfuerzan por plantar pensando en el futuro”, dice y ya no sonríe, mientras detrás suyo le cuida la espalda un cartel que avisa: “UTD, en defensa de los recursos naturales”.**

### ¿Cuál es la causa de la falta de agua?

La falta de inversión. Ni la mínima e indispensable, existe. No se necesita mucha porque hay enormes cantidades superficiales de agua dulce; agua hay, sólo hay que guiarla. Pero no hacen nada los funcionarios ni las empresas transnacionales. No respetan nuestra salud, el ambiente, sólo les interesa la gaita. No podemos

estar pidiendo tener agua, que es la vida del ser humano. No lo podemos aceptar. Y esto no pasa sólo en Salta, sino en la mayoría de las provincias.

**Anteriormente hablaste de la acción directa. ¿Por ejemplo?**

**Luchar contra las grandes empresas, es la única manera de lograr un cambio. Hay que atacar donde más les duele, en la producción. A ellos lo que les interesa es ganar plata. Hay que cortarle a la empresa que produce la leche, cortarle a los barcos para que no salgan por el Paraná, donde se va cualquier cantidad de gaita, miles de millones que se escapan por ese río.**

**¿Así se gana la guerra contra la inflación?** Claro, parando los barcos, los camiones. Ir a los negocios y hacerles bajar los precios. O parar a los grandes agricultores y hacerles nosotros mismos las retenciones. Atacar con medidas fuertes.

Pepino esboza esa idea y vuelve a reír. Como si se imaginara la situación. “Muchas veces hacés marchas y no generás nada, porque tenés a los gobiernos que quieren subsistir sin importarle el cómo y no dan respuestas. Hay que ir contra las corporaciones” Y plantea otra solución: “Para pagar la deuda externa y también la interna, alcanzaría con cobrarle a los Menem, a los Romero, la plata que se llevaron por las privatizaciones. Con esa gaita solucionamos todos nuestros problemas y volvemos a ponernos de pie”.

**Así como Mosconi, Tartagal y Cutral Có fueron referencia y guía para otras luchas populares a fines de los noventa, ¿sentís que alguna marca ese camino hoy?**

La resistencia del pueblo de Chubut a la minería. Esquel es una muestra de la que hay que aprender. Dijeron que no, que no quieren ninguna mina de oro para explotar por 15 años. Quieren agua pura, esquivar en paz por mil años, no por quince. Dejaron claro que aunque los gobiernos sigan haciendo estragos, lo que debe prevalecer es la lucha del pueblo es la continuidad de la vida digna.

### ¿Cómo seguimos, para dónde vamos?

La gente tiene que volverse a unir. Por eso, acá estamos pensando hacer un movimiento grande para que bajen los precios de la mercadería. Un ejemplo: ¿cómo puede ser que en Mosconi, donde somos productores de combustible, la nafta salga más cara? La respuesta es que de acá se va a Córdoba o a Tucumán para ser procesada y entonces se encarece mucho más. Si la procesáramos acá, sería mucho más barata, pero no hay ningún plan para eso. Y ahí tenemos que estar nosotros, con proyectos e ideas. Ante la desarticulación que existe hoy entre las organizaciones, nosotros proponemos una gran movilización nacional. Porque si se activa algo grande, el pueblo se levanta. Necesitamos la acción directa... y no dejar que se enfrién las neuronas.





Criminalización de la protesta

# La ley del silencio

Pueblos originarios de Santiago del Estero y campesinos reprimidos por defender sus tierras; vecinos encarcelados en Catamarca tras rechazar la explotación minera; militantes presos sin pruebas por disturbios en Congreso contra el acuerdo con el FMI. El poder judicial y el político se alinean para ocultar y disuadir los conflictos, fisurar la organización y hacer avanzar negocios sin licencia social. Voces de los detenidos y miradas cuado la calle no calla. ▶ FACUNDO LO DUCA

El 2 de mayo, un grupo de familias campesinas de la comunidad Tonokoté, ubicada en la localidad de Bajada de Bandera, Santiago del Estero, marchaba por la ruta provincial 5 junto a integrantes de la Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Tierra (UTT). La protesta exigía la liberación del productor Felipe Suárez, detenido tras resistir el loteo ilegal de tierras pertenecientes a la comunidad por parte del empresario terrateniente Jorge Simón Karam. También pedían que se levantara la imputación por el mismo hecho a otros tres de sus compañeros que no fueron apresados. La jornada se desarrollaba en paz. Los manifestantes no eran muchos y solo impedían el paso de camiones identificados con el agronegocio y la explotación maderera. Hasta que apareció la policía. Sin mediar razón, y con una escueta advertencia, empezaron a reprimirlos. “Nos cagaron a palazos”, dice Lucas Tedesco, integrante de la UTT y detenido ese día. “Hubo muchos compañeros y compañeras heridas”, explica.

Tras la liberación de Tedesco en una comisaría de La Banda, las organizaciones no bajaron los brazos. Marcharon hacia la dependencia en donde estaba detenido Suárez. “La represión hizo que hoy se visibilizara el conflicto de tierras que atraviesa la comunidad de Tonokoté, pero que existe y se mantiene desde hace más de seis años”, detalla el integrante de la UTT.

Desde que el empresario Karam comenzó a levantar alambrados en su territorio, los vecinos de Bajada de Agua sufrieron consecuencias cada vez que protestaban. Encontraban a sus animales muertos. Los aljibes y pozos de recolección de agua destrozados. Las casas dañadas. “Nos cansamos de denunciar todo esto pero la Justicia no lo citó ni una sola vez”, cuenta Tedesco.

La comunidad está registrada en el Instituto Nacional de Tierras Indígenas (INAI) y articula diferentes iniciativas con el Centro de Estudios Legales y So-

ciales (CELS), así como también con diferentes ONG. Pedro Orieta, abogado representante de la comunidad, explica que la imputación hacia Suarez es “por el delito de usurpación, amenazas y robo simple”. “Vamos a pedir la liberación de Felipe en estos días porque no consideramos que haya usurpado, ni robado nada”, puntualiza Orieta. “Karam aduce tener título de propiedad de esas tierras, pero a nosotros eso no nos consta. La única certeza es que buscan criminalizar al pueblo Tonokoté través de la justicia penal”, sostiene el abogado. En febrero, Ezequiel Orquera, referente campesino de la UTT en la provincia Chaco, fue detenido en similares condiciones en medio de un campamento que defendía a la fauna nativa frente al avance de topadoras y maquinaria pesada.

“No son hechos al aislados”, vuelve Tedesco. “Esta situación se viene repitiendo en todo el país con el avance de empresarios terratenientes que muchas veces son parte del entramado político y judicial local”, detalla.

REPRESIÓN MINERA

“Estoy imputada por defenderme de la Policía”, dice Rita Costelo, vecina de Choya, en el departamento de Andalgalá, Catamarca. El 3 de mayo, Costelo y otros integrantes de La Asamblea Aguas Claras dedicada a la defensa del medio ambiente, marchaban pacíficamente por la Ruta Provincial N° 47, una explanada rodeada de cerros.

La protesta, que había comenzado a fines de abril con un bloqueo de maquinarias en el acceso vial, era contra la explotación minera que las empresas Yamana Gold, Glencore y Newmon quieren impulsar a quince kilómetros de su pueblo.

“El agua, el río, los cerros. Nos están dañando mucho”, dice Costelo. “Y todavía no empezaron a explotar la mina”, agrega. Ese día en la ruta, 24 horas después del conflicto en Santiago del Estero, siete pa-

trulleros aparecieron en el otro extremo. Lo único que escuchó Rita fue un grito de guerra: “¡Escudos arriba!”, dijo el comandante de los uniformados. “Fueron al choque directamente. Fue muy feo. Nosotros con carteles y ellos disparando”, explica la asambleísta de 53 años. El despliegue policial incluyó una feroz represión que dejó un saldo de asambleístas hospitalizados y una detenida, Karina Orquera, liberada tras dos días de protestas en la comisaría de Andalgalá.

“Se está militarizado todo el distrito”, explica Costelo. “Hay policías y gendarmes en todos lados. Nos quieren callar a toda costa. A golpes, a balazos. Con tal de que ellos suban a la mina y hagan sus negocios”. Desde el 5 de abril los asambleístas vienen pidiendo la presencia del gobernador, Raúl Jalil, para hacerle conocer la verdadera problemática con respecto al Río Choya y la disconformidad de la población con el emprendimiento minero en la región. Sin embargo, hasta el momento, solo han recibido garrotazos por parte de las fuerzas de seguridad.

Al cierre de esta edición, la Justicia imputó a Rita y otros dos de los manifestantes por los delitos de lesiones leves, daños y atentado a la autoridad. “Nos está costando encontrar un abogado, la minera acá los va comprando a todos”, cuenta Costelo. “Pero no hay vuelta atrás. Queremos que se vayan. Vamos a defender el agua siempre. No nos van a frenar”.

EL PRESO DEL FONDO

Jaru Rodríguez nunca pensó que un día iba a ser imputado por la Justicia por atentar contra la vicepresidenta de un país. El 11 de marzo había asistido a la marcha en el Congreso de la Nación en contra de las nuevas negociaciones con el Fondo Monetario Internacional (FMI). Las organizaciones y partidos políticos cortaron las inmediaciones del parlamento sin desmanes hasta que un grupo se desprendió y comenzó a arrojar piedras al edificio.

La policía intervino en una razia que terminó en enfrentamientos con los manifestantes. Jaru, de 29 años y nacionalidad venezolana, logró escapar del desmadre, pero no de lo que vino después. Las fuerzas de seguridad lo siguieron durante días. La justicia porteña lo señalaba –sin pruebas concluyentes– como uno de los responsables del ataque al despacho de Cristina Fernández de Kirchner.

El 16 de marzo fue detenido en su casa de Acassuso, provincia de Buenos Aires, tras un allanamiento policial y trasladado a una dependencia de Lugano. Otras dos personas que marchaban ese día, Julián Lazarte y Oscar Santillán –liberados en los últimos días– también fueron arrestados en condiciones similares. Las pruebas presentadas por la Justicia contra Jaru, explica su abogado Martín Alderete, carecían de sustento legal: no había cámaras, ni testigos que lo ubiquen en alguno de los momentos donde se produce la pedrada al Congreso y, como se supo después, al despacho de la vicepresidenta. Tampoco había razones para el allanamiento, dado que no presentaba riesgo de fuga. Para Alderete el encierro de Jaru solo contribuye a “criminalizar la protesta” a través de una causa con “alto contenido xenófobo”.

“En las imágenes que hay en la causa no se lo ve haciendo o llevando adelante ninguna de las acciones violentas que se le imputan en la causa”, detalla el letrado. “Hay un informe de la propia División Antiterrorista de la Policía de la Ciudad de Buenos Aires que dice que lo único que se lo ve haciendo es deambular a lo largo de la manifestación. En algún momento se lo ve con una piedra en la mano, pero lo real es que en ningún momento se lo ve arrojándola por los aires”.

Tras permanecer más de 50 días detenido, la Justicia determinó su inocencia en este caso, pero igualmente continúa detenido por otra causa. El día del allanamiento, los efectivos encontraron diez plantas de marihuana, con lo que detuvieron a las personas que esa noche estaban en la casa de Acassuso: la pareja de Jaru, su compañero de vivienda y la novia de este. Las fuerzas seguridad no encontraron pruebas que determinaran que Rodríguez y el resto se dedicara al contrabando ilegal de estupefacientes, pero igualmente la justicia provincial abrió un expediente por ese delito en su contra. “Eran cuatro personas y encontraron diez plantas. El autocultivo es perfectamente compatible con esa cantidad”, agrega Alderete. En resumen, Jaru pasó de ser un preso político sin ningún sostén legal para que lo acusara la justicia porteña a ser un perseguido por la criminalización del consumo en la provincia.

ROMPER LA ORGANIZACIÓN

Manuel Trufó es doctor en Ciencias Sociales e investigador del equipo de políticas de seguridad y violencia institucional del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS). En cuanto a las recientes detenciones por marchar en las calles, el especialista advierte que la represión policial “es lo que más se visibiliza cuando sucede”, pero que a su vez le quita protagonismo a otras consecuen-



SEBASTIAN SMOK

cias. “La gravedad de la criminalización a la protesta en general es que apunta a dismantelar las estructuras de las organizaciones sociales en sí”, puntualiza el especialista.

“Los militantes tienen que empezar a invertir tiempo y recursos dedicados a luchar por la liberación de esas personas que fueron encarceladas sin pruebas certeras, en vez de dedicarse a las demandas por las que venían reclamando originalmente”, explica. Y agrega: “eso un mensaje disciplinador”. La organización legal ha planteado sobre la situación en Congreso: “La sobrecriminalización de manifestantes es un mensaje de intimidación. La investigación judicial está orientada como si se tratara de un atentado organizado por una asociación ilícita, lo cual habilita precedentes judiciales contrarios al derecho a la protesta”.

En los últimos meses el CELS viene observando con preocupación el aumento de estos hechos. “Vemos conflictos en la ciudad de Buenos Aires, donde claramente el Poder Judicial y el Ministerio Público Fiscal tienen una política de criminalización sumamente consensuada. Lo mismo en el interior del país. Hay sectores económicos, como la minería, que presionan a la justicia provincial para actuar en favor de ellos”.

La problemática de las fuerzas de seguridad para trabajar en contextos de manifestaciones callejeras es un “denominador común”. Sin embargo, para el integrante del CELS, hay acciones que se pueden apli-

car para frenar la violencia institucional. “Una es privilegiar canales de negociación durante la protesta. Regular la actuación de los efectivos en esos entornos a través del diálogo y alcanzar una disuasión más pacífica”. Otra alternativa que sugiere es

la elaboración de un estatuto federal que consigne de forma clara la actuación policial en todo el país y no que sea un dispositivo elaborado de forma independiente por cada provincia o distrito. “Deben existir criterios mínimos a nivel país, respon-

diendo a tratados internacionales de derechos humanos que Argentina está obligada a cumplir. Sobre todo en contextos actuales en donde las protestas aumentan en relación con la crisis social y económica”.

Morón en obras

Cuenca French-Azcuénaga

• Saneamiento hidráulico • Mejora del desagüe

MUNICIPIO DE MORON

“El avance hacia la utopía requiere de muchas batallas pero, sin duda, la primera es la batalla cultural”

Floreale Gorini

centro cultural de la cooperación

FLOREAL GORINI

Corrientes 1543 (C1042AAB) CABA

Informes: [011] 5077-8000

www.centrocultural.coop

/CentroCulturalCooperacion

@agendaccc

CentroCulturaldeLaCooperacion



## MU en Salta: primera entrega



A la izquierda, Pomis Jiwet, comunidad chorote. Arriba, el Pilcomayo en la triple frontera. Claudia, wichi de La Puntana. Una casa de la comunidad Pozo y las manos de su cacique, David Pastor, abrazando un árbol. La verdadera grieta argentina tal vez sea como la que muestran las paredes de las casas.

# El país invisible



Bienvenidos a Santa Victoria Este, zona tripartita". El nombre, pintado sobre troncos, está acompañado por las banderas de tres naciones: Argentina, Paraguay y Bolivia. En la localidad emplazada en el departamento de Rivadavia, bien al noreste de la provincia de Salta, más del 75% de sus 17 mil habitantes pertenece a pueblos originarios. Precisamente de cinco etnias: wichís, chorotes, tobas, tapietes y chulupíes. Estamos en territorio indígena, pero desde el cartel en la entrada de la ciudad se percibe el olvido. El ocultamiento. La discriminación.

En enero de 2020, luego de una nueva ola de niñas y niños wichí fallecidos por desnutrición, los departamentos de Rivadavia, Orán y San Martín fueron declarados en emergencia sociosanitaria. Uno de los epicentros de la consternación nacional, que duró un par de días y de flashes, fue Santa Victoria Este. Dos años después, viajamos desde MU a respetar, a ver, a charlar, a escuchar, a aprender, a contar cómo se vive y cómo se sobrevive y cómo

se muere y se lucha y se crea, ante un abandono que no es coyuntural, sino histórico y sistemático. No alcanzan dos ojos para mirar, ni un solo corazón para sentir todo lo que pasa, y todo lo que pesan y pisan tantos años de cinismo y colonialismo: algo así como 530 octubres.

**Y no alcanza, tampoco, una sola nota para tanto que decir, así que desplegamos este breve pantallazo general que tendrá su correlato en las próximas ediciones, para intentar explicar cómo conviven la alegría y la fuerza colectiva, la resistencia eterna y el eterno dolor.**

En la localidad hay más de 200 comunidades originarias, la mayoría wichí. La diversidad entre ellas es amplísima. Recordemos varias: La Puntana y San Luis (costeras, lindantes a un inmanejable Río Pilcomayo); Cañaverl y Pomis Jiwet (periurbanas); Pozo La China, Pozo El Toro y Vertientes Chicas (monte adentro). Y hablamos con integrantes de otras tantas. Hay problemas estructurales sin soluciones estructurales. Hay un 80 por ciento de la población vulnerada, cobrando programas sociales. Hay un Estado presente casi

exclusivamente en el sostenimiento de esos programas sociales. Hay un estado ausente, casi en todo lo demás. **En las comunidades costeras, más cercanas a la Triple Frontera, azota la droga; más monte adentro, el alcohol, pero no la cerveza ni el vino, el alcohol etílico, rebajado con un poco de agua. También se aspira nafta, para disociarse de una realidad que agobia.** Más monte adentro, más pobreza, menos servicios básicos, más desidia, más desolación, menos huellas gubernamentales.

Hay caminos internos para llegar a los territorios ancestrales que son difíciles de andar, inclusive en camioneta, y que cuando llueve se tornan intransitables. No hay asfalto, claro. Ni cloacas. Y en muchas comunidades tampoco luz eléctrica ni agua corriente. Ni hablar del gas natural. Ni de conectividad. En muchas comunidades no hay señal de teléfono, ni señales de que algo de todo esto vaya a mejorar.

Hay fundaciones, ongs asistencialistas, campañas solidarias, personas que con su filantropía externa a veces ayudan y otras generan rispideces cuando no alcanza la repartija. Hay una desconfianza

permanente al blanco por los genocidios de antaño. **Hay una desconfianza que se retroalimenta hoy, cuando en el mejor de los casos los invaden operativos estatales sin ninguna consulta previa; y en el peor, el abandono total municipal, provincial y nacional.** "Hay divisiones en las comunidades que empezaron cuando desde el Estado trajeron bolsones alimentarios que no alcanzaban para todos, incumpliendo sus promesas", dice Maribel, wichí de La Puntana.

Hay un correo, un hospital, varias iglesias, sobre todo anglicanas y Asambleas de Dios. Hay un clima semi árido, con una sequía absoluta prolongada desde marzo a diciembre. Hay una temperatura que nos recibe con 38°. Y que en verano supera los 50. Hay todavía un bosque que integra el Chaco Salteño, verde, multiforme, extenso. Hay comunidades nomadas viviendo en lugares fijos. Cazadores, recolectores, pescadores, limitados por el avance del agronegocio. "Es un monte que está muy lastimado, destrozado por la influencia de las corporaciones, de ambiciones egoístas del hombre, sin

importar que allí hay vida", denuncia Fidelina Díaz, vocera de la comunidad chorote de Pomis Jiwet.

Hay una lucha inquebrantable por el territorio, por la conservación de los saberes ancestrales. Hay empuje, resiliencia, resistencia. Hay clanes familiares, hay vida comunitaria, hay una mantención de la lengua materna, hay respeto por los antepasados y por las y los abuelos. Por las plantas y por los animales.

Virgilio, cacique de Powis Jiwet, recuerda: "Tenemos los mismos derechos que el resto de los seres humanos en hacer valorar nuestra identidad, nuestras fuerzas espirituales, nuestra cosmovisión".

Hay algarrobos, quebrachos, pinos, cactus. Hay una tala ilegal a la vista, sin ninguna regulación. Hay cabras, chivas, vacas, toros, chanchos, gallinas, patos, zorros, yacarés, serpientes venenosas de todos los tamaños (yarára, coral, cascabel). Hay un sobrepastoreo de los animales sueltos que pertenecen a los criollos, dueños de los centros ganaderos. El 25% restante de la población que no es originaria, es criolla. Son mestizos, tienen

sangre india y descienden de quienes llegaron de Europa a Santiago del Estero a principios del siglo pasado.

Hay múltiples violaciones a mujeres originarias por criollos (denominadas "chineos"), y las hay intracomunidad: **"Los dos mayores problemas acá son el alcoholismo y las violaciones. Hay mucha violencia contra la mujer", dice Isabel, wichí de Cañaverl. Hay embarazos prematuros, de chicas de 12, 13 años, muchos producto de abusos, y otros no.** No hay educación sexual integral, en una provincia conservadora y feudal por donde se la mire. Hay una juventud sin posibilidades, desprotegida, y una adolescencia que prácticamente no existe.

Hay organizaciones de mujeres que comienzan a nacer con esperanza: "Antes no podía hablar, no podía sacar los sueños y de a poco lo estoy haciendo", expresa Claudia, de La Puntana. Hay desaprensión por el dinero. Hay música. Hay artesanías. Hay alegría. Hay infancias que juegan a las bolitas, a la mancha, a la brujita de los colores. Hay ideas. "Desde el municipio nunca quisieron venir a escu-

charnos. **Buscan invisibilizar la insurgencia, pero nosotros estamos llenos de proyectos para hacer más digno nuestro futuro**", dice Fidelina.

Hay casas de plástico, de adobe, de chapa. Hay familias sin casa. Hay casas enramadas, como se les dice a las hechas con ramas. Hay camas fuera de las viviendas, para gambetear al calor nocturno y al hacinamiento.

Hay mala alimentación, hay poca alimentación, hay nula alimentación. Hay mucha pobreza. Y desocupación. Hay niñas flacas. Hay nenes flacos. Hay perros esqueléticos. Hay enfermedades endémicas, como chagas y tuberculosis. Hay pozos de agua poco profundos contaminados con arsénico que generan diarrea, vómito y deshidratación, también desencadenantes de la desnutrición.

Hay enfermeras que fundan merenderos. Que trabajan las 24 horas de los siete días de la semana, en muchas semanas consecutivas. Y a quienes nadie reemplaza cuando se toman algún franco. Sandra Moreno es enfermera de Pozo El Bravo. Sintetiza: "El trabajo acá es muy sacrifi-

cado. No tenemos recursos y el ministerio de salud provincial no ayuda con nada".

Y también hay enfermeras que piden favores a los cuatro vientos de la pacha, porque ya no saben cómo, ni a quién reclamarle. Hay pedidos que no pueden esperar a la próxima edición de MU. Lucinda es enfermera de la comunidad Vertientes Chicas, donde antes de su llegada en septiembre de 2019 habían muerto 19 chicos por desnutrición. Hoy, en mayo de 2022, dos años después de que se declarase una emergencia sociosanitaria que pareciera perpetuarse, hay 14 pibes internados, desnutridos. Entonces Lucinda pide, desesperada: "Cuando llegué los chicos se morían de hambre. Pude abrir un merendero y de a poco fueron levantando de peso. Pero muchos días las familias no tienen para comer. Yo estoy sola, de lunes a viernes, pero acá se necesita personal de lunes a lunes. Hace poco una chica perdió el embarazo porque era sábado y nadie la atendió. No tenemos un centro de salud ni una salita para internación. Así que les pido que publiquen esto, por favor, a ver si me traen la salita".

Lo publicamos. Y continuará.

Viaje e investigación en un territorio salteño declarado en emergencia sociosanitaria hace 2 años, tras la muerte de 6 niños y niñas por desnutrición. Luego, empeoró. Allí viven comunidades wichís, chorotes, tobas, tapietes y chulupíes. Lo que hay: hambre, agronegocio, contaminación ambiental y social, desmonte masivo, lo narco, la indiferencia. Las violaciones sistemáticas a las mujeres. El asistencialismo que divide. Y las resistencias para defender la vida.  FRANCISCO PANDOLFI



Contratá Trans

# Trava-jo digno

Una plataforma de empleo que conecta a personas travestis, trans y no bianarias con empresas y propuestas laborales busca eludir la precarización y saldar una deuda histórica con esos colectivos: la falta de trabajo. Experiencias, saberes y buenas ideas que transforman vidas. ▶ ANABELLA ARRASCAETA

En Argentina el 90% de las personas travestis y trans –una población que sigue teniendo como expectativa de vida los 40 años– no accede al trabajo formal.

El 70% nunca fue a una entrevista laboral luego de asumir su identidad.

El restante 30% pasó por experiencias de discriminación y violencia al momento de presentar un currículum o enfrentar una entrevista, por lo que muchas veces encarar una nueva búsqueda laboral no aparece como opción.

Los datos se desprenden del informe elaborado para dar marco a la creación de Contratá Trans, un propuesta que busca mejorar las condiciones y las posibilidades laborales de personas travestis, trans y no binaries.

Hay más datos que amplían el estado de situación: 6 de cada 10 abandonan sus estudios secundarios a causa de la discriminación, el 83% fue víctima de graves actos de violencia y discriminación policial, el 46% vive en viviendas deficitarias y el 34% vive con VIH y tiene dificultades para acceder a los tratamientos antirretrovirales.

Esta gran alerta de maltratos implica que en el plan de sobrevivir el acceso a educación y trabajo formal sea muy difícil, o más bien, casi imposible. Por eso, Contratá Trans cuenta con una bolsa de trabajo exclusiva que conecta empresas y organizaciones con quienes estén en búsqueda laboral.

HACER MATCH

Contratá Trans es un proyecto creado en 2018 por la asociación civil Impacto Digital en alianza con el Bachillerato Trans Mocha Celis. Es una plataforma de empleo que conecta, exclusivamente, a quienes quieren contratar personas trans, travestis y no binaries, con quienes estén en búsqueda laboral. Además tiene una sección para que quienes realizan proyectos de manera auto-

gestiva puedan cargarlos y que sean difundidos.

Funciona así como un puente o muchos puentes. Y para construirlos se activa de diferentes formas y en los dos sentidos: con quienes buscan empleo y con quienes buscan emplear.

Por un lado se realizan reuniones con empresas para que abran puestos laborales para personas travestis, trans y no binaries. Hacen el acompañamiento necesario para que suceda, brindan capacitaciones, y cuando inician la búsqueda les facilitan currículums en los que se puede ver experiencia, formación, y también deseos: qué les gustaría hacer, con qué expectativas están en la búsqueda, de qué les gustaría trabajar y qué estudiar. No muestran datos personales ni fotos para no exponerles.

Por el otro lado, quienes buscan empleo pueden cargar sus perfiles con formación, experiencias y objetivos. Para acompañar ese proceso concretan alianzas con organizaciones sociales y territoriales que ayuden en la carga y actualización de los currículums. Además están quienes cargan, en lugar de sus perfiles, sus proyectos autogestivos.

Solamente en el año 2021 las empresas que se anotaron en la plataforma para abrir búsquedas laborales o capacitarse fueron 250. Cada empresa abrió un promedio de dos búsquedas laborales.

Actualmente cuentan con 1.200 currículums cargados. El año pasado fueron 120 las personas que consiguieron trabajo mediante la plataforma.

El objetivo de este año es que sean al menos 200.

HABILIDADES NO ACADÉMICAS

Gio Perchivale tiene 27 años. Estudiaba comunicación social en la ciudad de Rosario, Santa Fe, cuando empezó a transicionar. Dejó la carrera. Empezó diseño gráfico.

Otra vez: la violencia diaria que significaba cursar, y que por ejemplo no querían poner su nombre en las listas, hizo que volviera a abandonar. Entonces estudió mucho por su propia cuenta.

En 2019, sin trabajo, tuvo que volver a su ciudad natal en Entre Ríos. Ahí empezó a trabajar y a formarse como community manager. En el 2021 se sumó al equipo de trabajo de Contratá Trans, donde hoy es líder de Comunicación y Social Manager. “Fue con Contratá Trans que empecé a tener un trabajo con un sueldo fijo todos los meses y también a poder planificar mejor que quería hacer”. Esta planificación implicó poder volver a estudiar y recibirse en la Diplomatura de Géneros, Política y Participación de la Universidad Nacional de General Sarmiento.

Las dificultades que Gio tuvo para formarse y acceder a trabajo, lejos de acabarse, se repiten sistemáticamente. Es por eso que uno de los focos donde ponen especial atención es en los requisitos que las empresas suelen poner en las búsquedas laborales. “Lo que queremos mostrar es que aunque sean experiencias o conocimientos fuera de lo académico, que es lo que suelen buscar las empresas, son conocimientos valiosos y que van a sumar mucho”, sostiene Gio, que cuenta que las empresas suelen plantear requisitos que son irreales para la mayoría del colectivo.

¿Entonces? “Siempre abogamos por que las personas trans tenemos muchas habilidades, por ejemplo mucha habilidad de ventas, de negociación. Dentro de los trabajos lo que más se ve es atención al cliente, administración, recursos humanos. Siempre fomentamos que en esos trabajos no pidan certificaciones, sabiendo que la mayoría de la población trans no tiene secundario completo, ni experiencias laborales formales. Por ejemplo, no pongas secundario completo si lo que necesitas es que hable inglés, porque quizás esa persona fue expulsada del sistema educativo pero encontró un

espacio seguro en un instituto de inglés. Es algo que pasa mucho: las personas trans aprendemos mucho por nuestra cuenta; al saber que los ámbitos académicos nos expulsan, terminamos aprendiendo por otros medios. Porque no es que no queremos educarnos: es que no nos sentimos cómodos en los espacios donde nos siguen discriminando o vulnerando nuestras identidades”.

En el diálogo con las empresas uno de los grandes fantasmas que aparecen entonces es el de que al bajar los requisitos las personas no van a estar suficientemente formadas. Explica Gio: “Hacemos énfasis en dos cosas: no se necesita un título para validar conocimientos, y por otro lado, siempre se puede capacitar. Por supuesto no hablamos de puestos altamente calificados”.

Otros fantasmas tienen que ver con el absoluto desconocimiento. Una de las preguntas que suelen escuchar mucho es qué baño van a usar, o si la dinámica en la empresa va a cambiar por contratar una persona trans, o si se van a generar conflictos.

A contramano de los prejuicios según un informe que Contratá Trans difundió en julio de 2021, las empresas y organizaciones “se vuelven más empáticas, receptivas a nuevas ideas, entienden mejor a sus clientes y está comprobado que generan espacios de libertad, confianza y seguridad para quienes trabajan allí, incrementa la productividad y, en consecuencia, las ganancias”.

CONTRA LA PRECARIZACIÓN

Otro problema que suelen enfrentar las personas trans aparece en cuanto a la calidad de las propuestas laborales. Si el objetivo es más derechos y posibilidades, la precarización, que es otra forma de violencia, no es opción. “No queremos que se siga vulnerando a las personas trans pero ahora en el trabajo. Quere-

90%

de las personas travestis y trans en Argentina -una población que sigue teniendo como expectativa de vida los 40 años- no accede al trabajo formal.

250

empresas se anotaron en Contratá Trans durante 2021. El promedio es 2 búsquedas laborales por empresa. Hoy tienen publicados 1200 currículums.

nunca fue a una entrevista laboral luego de asumir su identidad. El restante 30% pasó por experiencias de discriminación y violencia al presentar su currículum o en entrevistas.

70%

personas consiguieron trabajo durante 2021. El objetivo de este año de Contratá Trans es que 200 personas encuentren trabajo.

120

mos que se las incluya en ámbitos laborales y que su vida pueda cambiar para mejor. Que sea una oportunidad, no algo peor”, explica Gio. “Siempre trabajamos exclusivamente con trabajos formales, pero hay empleos más cortos que otros. El objetivo de este año es que sean más largos, por lo menos de un año, y de calidad”.

Entre las propuestas que reciben, sean por la web, mail o redes sociales, hay muchas que son informales y no contemplan derechos laborales. “Siempre la primera pregunta que hacemos es: la persona que vos quieres contratar, ¿va a estar registrada? ¿Va a estar en relación de dependencia? ¿Va a tener un monotributo? ¿Qué derechos va a tener?”.

Estas propuestas llegan como reflejo y parte del mercado laboral actual absolutamente precarizador y explotador.

“Buscamos que las personas trans se inserten en el mercado laboral. Y si alguien emplea sin derechos, eso no garantiza estabilidad”, remata Gio. Para garantizar la mayor estabilidad posible hacen seguimiento de los puestos laborales que se consiguieron, estando en contacto tanto con la empresa como con la persona. “Al principio es más seguido, después lo vamos espaciando. A los 3 meses mandamos una encuesta tanto a la empresa como a quien está trabajando, porque es cuando se define si la persona queda o no, entonces también queremos saber”.

El seguimiento permite también identificar situaciones de violencia que se dan aun con el empleo conseguido, por ejemplo que las obras sociales no quieran afiliarles y las empresas no intervengan para que se solucione.

AMPLIAR POSIBLES

Otro de los objetivos que está en el horizonte es expandir la propuesta a otros países de la

región. La radiografía de la situación da cuenta de que las violencias se repiten. En el informe “Diagnóstico sobre la situación laboral de las personas travesti trans en Latinoamérica y el Caribe”, presentado por Contratá Trans en julio de 2021, se refleja que más del 80% de las personas trans manifiestan que las búsquedas laborales son situaciones particularmente hostiles dada la discriminación que reciben.

Otro dato que comparten: “Aproximadamente el 80% de las mujeres trans en América ejerce el trabajo sexual, mientras que las estimaciones de algunos países muestran cifras mayores, entre el 94 y 95% en Perú y Chile, respectivamente”.

Gio sostiene que el marco legislativo vigente en Argentina garantiza un

mejor panorama en relación a países sin legislación. En junio del año pasado se aprobó la ley de Promoción del Acceso al Empleo Formal para personas Travestis, Transexuales y Transgénero “Diana Sacayán-Lohana Berkins” que establece que el sector público nacional debe reservar, al menos, 1% de sus cargos y vacantes para personas travestis, transexuales y transgénero.

Con respecto al sector privado, aquellas empresas que contratan trabajadores de la comunidad trans travesti tendrán un incentivo tributario para fomentar más acceso al empleo. Un premio para fomentar el crecimiento de esta propuesta. Gio reconoce ese punto en especial como una punta de lanza muy importante a la hora de encarar nuevos procesos de búsquedas laborales. “Genera una mayor predisposición de las organi-

zaciones y empresas a incluir a más personas trans en sus equipos. A su vez, la realidad de muchas personas trans está cambiando gracias al cupo, en especial para las personas trans grandes que nunca tuvieron oportunidad de acceder a trabajos formales o de finalizar sus estudios. El cupo en los organismos y entidades estatales específica que no es necesaria la formación previa, y que pueden continuar capacitándose dentro del mismo puesto laboral para adecuar su situación a los requisitos formales que el empleo pueda requerir”.

Más Información en:  
[www.contratatrans.org](http://www.contratatrans.org)

La Cooperativa Unión Solidaria de Trabajadores es una empresa recuperada y una organización social que funciona desde 2003, realizando un trabajo autogestivo, territorial y una construcción colectiva incansable junto a la comunidad de Wilde Este.

Tenemos la convicción de que "otro mundo es posible" y trabajamos día a día para demostrarlo con acciones concretas. Es por ello que hemos generado numerosos proyectos comunitarios y realizamos un trabajo territorial permanente.

Nuestro camino ha sido forjado a fuerza de lucha, trabajo y dignidad, siguiendo los valores de la unión y la solidaridad,

El recorrido realizado marca la sustentabilidad de un proyecto preocupado, desde sus inicios, por la construcción de una economía humana donde la producción, distribución y consumo de bienes y servicios se realiza de forma responsable, cooperativa y solidaria.

Dirección: Ortega y San Vicente s/n Villa Dóminico  
[www.cooperativaust.com.ar](http://www.cooperativaust.com.ar)

el nuevo libro de  
María Galindo

# Feminismo bastardo

Conseguilo en [lavaca.org/feminismobastardo](http://lavaca.org/feminismobastardo)

La Escuela Argentina Enseña, Resiste y Sueña

[www.ctera.org.ar](http://www.ctera.org.ar) / [www.facebook.com/comunicacionctera](https://www.facebook.com/comunicacionctera)

DETRÁS DE CADA PANTALLA  
HAY UN TRABAJADOR  
DE TELEVISIÓN

Sindicato Argentino de Televisión  
Telecomunicaciones, Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos







## Selva Almada relata la historia de Carla Soggiu



# Un mundo sin Carla

La escritora narra para **MU** sus reflexiones y conversaciones con la familia de una víctima de femicidio: Carla Soggiu. La vida de sus padres y de sus hijos, hoy. La cadena de violencias que termina en el desastre. La responsabilidad del Estado, y la memoria como magia. ▶ SELVA ALMADA

La familia Soggiu sigue viviendo en la calle Domingo Cabred, en el barrio de Pompeya, donde crecieron sus hijas. Enfrente vivía Carla con su pareja y sus dos hijos. Y en la esquina su hermana menor, Giuliana. El 19 de enero de 2019 Carla llevaba cuatro días desaparecida. Rosana y Alfredo, sus padres, estaban en lo de Giuliana, que estaba embarazada y había comenzado con los dolores de parto. Desde el primer piso de la casa se puede ver la calle, y desde esa ventana Alfredo vio cómo se juntaban vecinos y aparecía un patrullero. Bajó sin decirle nada a su otra hija y caminó hasta el pequeño tumulto, hacia la peor noticia de su vida. Habían encontrado a una muchacha muerta en el Riachuelo y podía ser Carla. **La reconocieron por fotos: un tatuaje, un piercing... fragmentos chiquitos del cuerpo de su hija que ya no estaba en ese cuerpo.**

Giuliana se fue a parir sin saber nada y cuando llegó al sanatorio, en el plasma de su habitación vio la noticia. Su hija llegó al mundo sin su tía. El cuerpo de su hermana empezaría a ser solo eso, deshabitado de ella, “el cuerpo hallado sin vida” de los titulares de diarios y noticieros; el cuerpo en la morgue; el cuerpo ob-

jeto de una autopsia.

Tres años después, Giuliana también se fue del barrio: dejó un buen trabajo, se fue a vivir al sur. No soportaba seguir pasando por todos los lugares donde pasó miles de veces con su hermana.

De la puerta de la casa cuelga un pañuelo blanco estampado con la cara de Carla (el cabello corto, anteojos, una sonrisa luminosa) y las palabras “verdad y justicia”. Amaneció lloviendo y todavía chispea. Los fresnos de la calle tienen las hojas amarillas. Un día típico de comienzos del otoño. Golpeamos y Alfredo entreabre la puerta, conteniendo a tres perritos blancos que ladran y quieren salir a la vereda. Nos pide que esperemos un momento, se lleva a los perros, vuelve, nos hace pasar. Es la casa de su cuñado, antes fue la del padre de Rosana. Ellos viven atrás, pero justo Alfredo, de vacaciones, está pintando la cocina.

Pregunta si queremos café, lo tiene ya preparado; si queremos agua: saca de la heladera un par de botellitas de agua mineral... dice que tuvo que aprender que hay que tener agua y café para recibir a los periodistas y sonríe, una sonrisa rápida. También en estos años aprendió a ir a los juzgados, a reclamar, a golpear puertas, a hablar con funcionarios, a pedir audiencias, a hacer trámi-

tes, a juntarse con otras familias a las que también les mataron una hija.

“La primera vez que abracé a Marta (la mamá de Lucía Perez) no tuvimos que decir nada. Cientos de personas me dijeron: lo siento, te acompaño, pero Marta sabe”.

En la agrupación Familiares Sobrevivientes de Femicidio, los padres de Carla encontraron acompañamiento, información, fuerza para seguir peleando por justicia. Alfredo dice que esto no es solo por sus hijas, sino por las hijas de todos, “por las que vendrán”, dice. La estadística confirma esa certeza amarga: el año en que murió Carla hubo 252 femicidios (253 porque su muerte no fue considerada un femicidio por la justicia); 310 en 2020; y 325 en 2021. **Desde la agrupación le escribieron ya veinte cartas al presidente Alberto Fernández: le piden una audiencia, que los reciba, que los escuche. Sin embargo ninguna de estas cartas tuvo respuesta.**

“La última que le mandamos lo felicitó por el nacimiento de su hijo. Porque una cosa no quita la otra. Y porque pensé que así tal vez lo conmovía”.

Rosana entra a la casa, a la conversación, con el pelo largo, suelto, mojado y con el barbijó puesto. Durante un rato solamente verá sus ojos, sin saber cómo es el

resto de su cara. Acepta sentarse con nosotros solo un momento porque tiene que ir a buscar a su nieta a la escuela.

Ámbar tenía 2 años cuando murió Carla, todavía no había dejado los pañales ni sabía hablar. **El día que su padre ató a su madre, la golpeó ferozmente en la cabeza y la violó, la nena estaba en la casa con ellos.** Ese día justo después de Navidad, el 26 de diciembre y cuando faltaban apenas cinco días del plazo que se habían dado Carla y Sergio Fuentes para separarse definitivamente, tal vez porque faltaba tan poco para dejar de tenerla al alcance de su mano, Fuentes puso en escena la última demostración de su violencia machista. Cuando Carla logró liberarse, tomó a su hijita en brazos y no fue a la casa de sus padres, que quedaba cruzando la calle, sino que encaráo decidida hacia la comisaría a denunciarlo.

Ángel, su otro hijo, tenía 5 años y pasaba mucho tiempo en lo de los abuelos. Alfredo dice que el nene hablaba hasta por los codos y que Fuentes lo sacaba de la casa para que no viera ni contara lo que le hacía a Carla. En un par de semanas Ángel va a cumplir 9 años, fue elegido el mejor compañero en el colegio y en la escuela de fútbol. Festejar el cumpleaños después de la muerte de su mamá y tras dos años de pandemia es todo un evento para él y también para Rosana. Ella cuenta, como quien cuenta una travesura, que ya prepararon todo, las sorpresas, las invitaciones, todo.

Son dos ansiosos, dice Alfredo: cuando llegue el día las golosinas en las bolsitas van a estar húmedas.

A Fuentes lo detuvieron enseguida. Sin embargo, los días posteriores en la vida de Carla fueron de mucho ajeteo: los trámites; trabajar volanteando y limpiando casas; soportar el acoso de la familia de su ex marido que la interceptaba en la calle pidiéndole explicaciones, amenazándola, diciéndole que cómo había sido capaz de hacerle eso a Sergio. En ese torbellino de cosas dejó para después, cuando estuviera más tranquila, la visita al médico. Porque luego de la golpiza, sobre todo golpes en la cabeza, ahí donde Fuentes sabía que tenía la válvula, Carla de a ratos se sentía mareada, confusa. Rosana le insistía para que fueran a consultar al médico y ella que sí, que pronto, cuando escampara un poco.

A los 15 años le habían detectado una hidrocefalia avanzada.

Le hicieron una tomografía y ahí vieron que tenía un monstruo, dicen sus padres. Los especialistas no se explicaban cómo no estaba parapléjica. Había que operarla con urgencia y la familia movió cielo y tierra para hacerlo. Les pregunto si ella tenía miedo y me dicen que no, al contrario, ella les daba ánimos a ellos. La cirugía fue un éxito.

El especialista que la atendió les había dicho que después de la operación Carla sería otra, una nueva, diferente. Y en cierto modo fue así. Alfredo no sabe si por la cirugía en sí o porque justo coincidió con la adolescencia, los cambios en el cuerpo, los primeros chicos.

Tiempo después conoció a Fuentes, un muchacho rollizo, hijo de un policía, que trabajaba medio tiempo en un supermercado. Aunque no les caía bien ni entendían por qué Carla se había enamorado de él, sus padres no se opusieron. Habían criado a sus dos hijas con libertad, les habían enseñado que eran dueñas de sus destinos, que ellas decidían.

Rosana sale y vuelve al ratito con Ámbar. La nena se pone tímida cuando nos ve y recién saluda a Alfredo cuando él le reclama dulcemente: ¿no vas a saludar al abuelo? Cuando ella se acerca para abrazarlo, él le dice “mirá, trajiste una hoja pegada en la suela”, y saca la hoja de fresco, un pedacito de otoño en los pies de su nieta. Ángel va a una escuela de jornada completa, todavía faltan unas horas para la salida. Rosana reparte su tiempo entre las escuelas de los chicos, llevarlos, traerlos, y las actividades de cada uno: patín, fútbol. Antes tuvo la misma dinámica con Carla y Giuliana: estudiaban dibujo, idiomas. Pero además de la escolaridad de los chicos, también se ocupa de tramitar una y otra vez, cada dos, cada seis meses, la Asignación Universal, la única ayuda económica que los hijos de Carla reciben del Estado. **Como su muerte no se caratuló como femicidio, los nenes no pueden acceder a la pensión de la Ley Brisa.**

En 2018 a Rosana le diagnosticaron cáncer y estuvo buena parte del año con un tratamiento. Alfredo reunió a sus hijas y les pidió ayuda. Ahora los dos piensan que estuvieron tan pendientes de la salud de Rosana que no pudieron ver que a pocos metros su hija vivía la última parte de su infierno doméstico.

No me hubiese contado para no preocuparme, dice Rosana. “Siempre entraba dando un portazo. Hola, brují, me gritaba desde la puerta”. Ese año pasaron mucho tiempo juntas porque Carla la ayudaba con las tareas de la casa.

Yo no iba casi nunca a su casa, dice Alfredo. Solo en ocasiones obligadas como un cumpleaños o una Navidad. No soportaba verlo a él jugando a la play todo el día, sentir la suela de los zapatos pegándose en los pisos. La degradación lenta de la violencia de género: expulsar a la familia,



LINA M. ETCHESURI



El mural dedicado a Carla en Pompeya, la imagen en la puerta de la casa de los Soggiu, y Selva Almada (centro) con Alfredo y Rosana, que crían a sus nietos mientras siguen reclamando justicia.

cortar lazos, aislar a la víctima.

Alfredo reflexiona que **al fin y al cabo la lógica del Estado se parece bastante: a quien se la aísla en un refugio, la que tiene que esconderse y cambiar sus rutinas y las de sus hijos, es la mujer violentada mientras los abusadores siguen en la calle.**

Rosana sospechaba que pasaban otras cosas: dos por tres su hija tenía moretones visibles y cuando le preguntaba Carla le restaba importancia: se había golpeado contra un mueble. Cuando la llamó desde la

comisaría ese 26 de diciembre de 2018 para decirle que Fuentes la había golpeado y violado y que estaba allí para denunciarlo, las sospechas se volvieron certezas. La conmovió tanto lo que Carla le estaba contando como su valentía: le había pasado, pero iba a denunciarlo, lo iba a meter preso.

La posibilidad de una vida nueva, empujar de nuevo, salir fortalecida. Fuentes detenido y ella con un botón antipánico, el amuleto que le dio el Estado para protegerse. Este pequeño dispositivo que permite auxiliar a una mujer en problemas empezó a utilizarse en la ciudad de Buenos Aires cuando Mauricio Macri era Jefe de Gobierno. Carla lo recibió unos años después, cuando Macri era presidente y Horacio Rodríguez Larreta llevaba su primer período al frente de la ciudad.

El día que Carla no pudo volver a su casa,

activó cinco veces el botón antipánico que aparte de geolocalizar a quien lo acciona tiene la capacidad de registrar conversaciones o sonidos del ambiente que luego pueden utilizarse como prueba en un juicio, por ejemplo. Carla logró comunicarse con el operador: estaba perdida, sabía dónde vivía pero no cómo llegar, estaba en una villa, había barro, estaba sentada en el barro, no sabía cómo salir de ese sitio. **Cada vez que ella accionó el botón, el GPS (que no funcionaba porque el contrato con la compañía que se encargaba de que funcionara se había terminado unos días antes y el Gobierno de la Ciudad no lo había renovado ni había contratado a una compañía nueva) condujo al patrullero una y otra vez a la puerta de la casa de Carla, justo allí adonde ella no sabía cómo llegar.**

Lo último que registró el aparato fue el sonido del agua. El Riachuelo, donde cuatro días más tarde un empleado municipal encontró su cuerpo.

Aunque la sucesión de hechos es tan clara para cualquiera, para la justicia una cosa no tiene que ver con la otra: Sergio Fuentes fue condenado a seis años de prisión por violar a su ex pareja pero no se tuvo en cuenta el agravante del vínculo. Tampoco se tuvo en cuenta que la paliza que le dio antes o durante la violación dañó la válvula que Carla tenía en la cabeza y que le permitía llevar una vida normal. Ni que, dañada la válvula, ella tuvo el episodio que la llevó a morir ahogada en el Riachuelo. Ni que también falló el botón antipánico, el aparatito al que Carla se aferró hasta el último minuto.

Rodríguez Larreta y Santilli son culpables, sostiene Alfredo. El Jefe de gobierno de la ciudad y su entonces vicejefe son el Estado que debió proteger a Carla y a las tres mil mujeres que en ese momento tenían un botón antipánico.

Mientras charlamos dejó de llover y salió el sol. Caminamos con Rosana, Alfredo y Ámbar unas cuadras hasta el mural que le hicieron a Carla en el barrio: ella sonríe entre flores y colores alegres. Ámbar sabe que esa chica del dibujo es su madre. ¿Qué recordará de ella? ¿Se acordará de ese día, de su padre golpeando y violando a su mamá? Ella estuvo ahí con Carla. El Estado, además de desestimar su muerte como femicidio, además de ser responsable de que el GPS del botón antipánico no funcionara, además de no ayudar económicamente a Ámbar y a su hermano Ángel, tampoco les dio contención ni asistencia psicológica. Entonces nadie sabe qué recuerda Ámbar ni qué impacto tendrán esos recuerdos a lo largo de su vida. Ojalá, a pesar de todo, los recuerdos luminosos logren imponerse sobre los otros, ojalá sea como escribió Ángel hace unos días, en una tarea de la escuela por el Día de la Memoria: “Los recuerdos pueden ser mágicos. Como me pasó a mí cuando recuerdo a mi mamá que ya no está con nosotros, todavía la puedo ver en mi corazón”.



## SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS

A cargo de profesionales especializados del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos Coop. Ltda.

Para solicitar asesoramiento y gestiones comunicarse a [secretaria@imfc.coop](mailto:secretaria@imfc.coop)

Visite nuestro portal [www.imfc.coop](http://www.imfc.coop)





LINA M. ETCHESURI

# Reunión cumbre

La teórica y activista boliviana, en su paso por Argentina, entrevistó a Susy Shock la emisora de Mujeres Creando: identidad, etiquetas, el mundo mediocre, burocracias de género, rebeldías y una pregunta desconcertante: Susy, ¿serías candidata? Comienza el programa. ▶ MARÍA GALINDO / RADIO DESEO

**A**cabamos de escuchar cantar a Susy Shock, cantante, actriz, poeta, ícono trans argentina. Es una mujer impresionante, es una mujer de una trayectoria de lucha gigante, yo te tenido el privilegio de robarle una hora. Susy no acepta cualquier entrevista porque su agenda es cargadísima y ustedes me dirán “pero María, estamos en una emergencia de feminicidios, de violencia machista contra las mujeres...”. ¿Qué te pasa que nos vas a pasar una entrevista con una actriz trans argnetina despues de haber pasado una entrevista con una actriz trans boliviana? Miren, mi interés, mi decisión (si cambian de dial a mí me da lo mismo), pero mi decisión es entender que la lucha es más profunda: no solo necesitamos meter a la cárcel a un feminicida sino cuestionar el sistema carcelario que reproduce la violencia. **No solamente necesitamos meter a la cárcel a un violador, sino cuestionar el sistema patriarcal que hace que un niño se convierta en un violador y una niña se convierta en una mujer violable.** Y si no cuestionamos el binarismo sexogenérico... ¿qué significa el binarismo sexogenérico? Que hay un hombre absoluto modélico y una mujer absoluta modélica, y que la mujer que no responda al absoluto modélico de ser mujer, es una mujer desechable, maltratable, utilizable, reemplazable. Y, ¿quién esa mujer que no es el absoluto modélico femenino? Todas nosotras. Y, ¿quién es ese hombre que no es el absoluto modélico masculino? Todos ustedes. O rompemos esos modelos y entendemos que entre hombre y mujer, entre masculino y femenino hay una pluralidad de existencias y que esa pluralidad de comprensiones de nuestros cuerpos, de nuestras se-

xualidades, de nuestros deseos, de nuestras subjetividades, tienen un lugar de dignidad, de creatividad y de placer; si no hacemos eso, vamos a seguir enterrando mujeres y metiendo hombres en la cárcel. Hay que cambiar el sistema de fondo, romper el modelo masculino; un hombre mata para sentirse hombre, un hombre viola para sentirse hombre, díganme que no hay que romper esa visión de ese hombre y esa visión que ese hombre tiene de esa mujer. Entonces no se trata de ser tolerantes con la población trans, tolerantes con la población lésbica, o con la población marica; se trata de entender que estamos todos, todas y todes atrapados, atrapadas y atrapades en un sistema sexogenérico opresivo y destructivo. Con esa pequeña introducción, quiero dejarles en manos de una mujer fabulosa: Susy Shock. Yo tengo y me he traído sus Brotecitos, Nuestrans Canciones, ella trabaja con infancias trans y voy a rifar este hermoso libro en el próximo Tacones de Lilith. Vamos con el encuentro con Susy Shock.

**Es un privilegio, estamos en Buenos Aires, estamos con una diosa. Te agradezco enormemente la generosidad porque sé que tu tiempo es precioso, y ya te han preguntado tantas cosas, que quien quiera saber quién es Susy Shock aprieta un botón... que lo lea, que lo vea, que lo disfrute. Así que muchas gracias, hermosas.**

—Gracias a vos María por este viaje relámpago que nos despereza, a un país que está dormido, que está en una siesta demasiado intensa. Siempre hablo de personas necesarias, te nombro a vos, a Marlene Wayar, otra gran incomedadora, cuando se espera cierta certeza.

**Me he preparado diez preguntas, como una niña que va al colegio. Me he preparado diez preguntas porque te estoy entrevistando porque estoy en busca de respuestas y sé que algunas las tienes acá. ¿Qué hacemos ahora, Susy? Han conseguido ustedes una ley, hace tiempo ya; esa ley repercutió en otros países, en Bolivia para mí es una ley de cambio de datos, de sexo, en el plástico, más nada; la ley boliviana es probablemente de todas la más pobre, pero sirve para inflamar al Estado de sí, somos, respetamos, damos y tú me hablas de un adormecimiento. Es tan tóxico conseguir algo, ¿qué viene ahora para adelante o por dónde deberíamos ir?**

—La ley cumple este año, María, diez años. Hay un censo nacional ahora que una esperaba que los datos duros signifiquen que diez años después de semejante ley que la hemos peleado y pateado nosotras, en un enorme activismo que se ha puesto a discutirle a un Estado, y que entre otras cosas ha logrado esa ley. **Hasta hace poquito —si es que estos datos no nos cambian de idea— el promedio de vida de una persona travesti trans era de 35 años, diez años después de la ley. Yo creo que eso, para mí, habla de un fracaso.** Sí, es verdad, una puede acceder a su documento, yo soy

de ese grupo que ha peleado la ley y que no tiene cambio registral, (...) no somos ni hombres ni mujeres, no trabajamos, no construimos, ni peleamos para eso (...). Yo digo que ver a Susy cantando en un festival, accediendo a una nota, viajando por el mundo, no significa que el colectivo travesti trans lo esté haciendo: está Susy. Parece que está el colectivo y no, difícilmente después de que estuve en un lugar vinieron compañeras, hermanas, detrás, cuando accedemos otras y otros es porque nosotras abrimos el juego.

**Donde no hubo ningún regalo, ni ninguna concesión, ni una caja de bombones.**

—Nada.

**Que conste. Voy a mi siguiente pregunta: No sé si has visto el camino de Francia Márquez, la afrocolombiana que incluso conversando conmigo me dijo se quedó chico el espacio y he decidido candidatear a presidenta, ahora está yendo a vicepresidente. Yo te veo a ti como un ícono argentino, no te veo como un ícono trans, a mí me hablas tú directamente, como mujer o como feminista, o como la que soy lo que quiero ser, en fin, tú me hablas a mi libertad, a la mía, a la de tantos, tantas, o sea lo trans, lo travesti, te queda chico, ¿no te lanzarías a una cosa así, a disputar el debate país, a futuro país, a disputar el futuro, la esperanza?**

—No, me parece que hay algo que termina siendo complejo en el entramado, porque es absolutamente patriarcal y absolutamente macho en el peor sentido de la palabra y de la construcción política; está todo vulgarizado y está para que en todo caso entremos en una trampa sentir que de adentro lo podemos cambiar.

**Pero no porque podamos cambiar adentro. Yo tampoco soy del adentro, soy del afuera, pero Susy, ¿qué más vas a hacer? Lo has roto todo.**

—No, pero yo creo que hay mucho más para hacer en el arte porque el arte en todo caso sí siento que es el camino. Me gusta lo que decís, yo tengo muchos más años como artista, antes de nombrarme de un montón de otras cosas, creo en la artista y estar aferrada al espacio de arte como inquietud. (...) Sería una candidata demasiado honesta, no sé...

**¿Y si te lo tomas como una obra de teatro?**

—Me encantaría desafiar a este sistema y creo que Claudita Rodríguez, la trava poeta chilena... antes de la pandemia tuvimos una charla pública, ella hablaba de ciencia ficción y yo creo que hay que mentirle a este mundo, hacerle creer lo que quiere creer y nosotros. No sé si está bien hacerlo público, nos van a encontrar el secreto, pero **yo creo que es tan torpe, tan básico, tan mediocre este mundo que cree que estamos contentas con lo que nos da, que es desde el arte, el compromiso y la acción que el arte es política. No estoy hablando de hacer cancioncitas.**

**Explícale a la gente que nos está escuchando por millonésima vez cuando dices que el arte es político, ¿qué estás diciendo?**

—Estoy diciendo que es imposible pensar que cantarle a un amor desesperada no es un acto político, todo eso es político (...) Yo tengo un compromiso en este momento con las infancias, yo sé que las infancias me creen, empezamos en MU, nuestra querida casa, pensando un proyecto radial, pensando en el mundo adulto, y yo quería ser una tía trava que le hablara a ese mundo adulto, entonces partir de la excusa pensé en Uriel mi sobrino y a partir de eso, empecé a crecer la idea (Crianzas) y hoy es un libro hecho para las infancias y ahí dije “wow”, ahí hay algo que está haciendo eco. Y también es una decisión política no creerle más al mundo adulto, porque estar con una infancia significa que yo tengo que ser transparente, no tengo que mentir, no puedo caretear, soy esto (...) Eso en todo caso quiero y entiendo y me emociona y es más lindo que ser presidenta de la nación. **Por si acaso yo soy LGTB, como gorda lesbiana, terca y boliviana, pero esto de LGTB plus... ¿cómo ves esa nomenclatura? ¿Qué harías, qué haces, qué le dirías a la gente que nos está escuchando sobre esa nomenclatura? ¿Te sienta bien, te estorba?** —Yo aprendí de la importancia de consti-

tuirse cuando se trata de esa relación, esa discusión con un Estado. Porque el Estado nos ignora precisamente por ser LGTB. Yo empecé a decir soy género colibrí, y yo tengo ganas de pelear esta emergencia, esta urgencia para pedir, aunque una no esté después, que las nuevas generaciones puedan volar con sus propias alas. Al mundo yo lo siento de una forma cada vez más clara, que el mundo va cada vez más a un casillero, ese casillero en lo normado: quiere ser ese hombre, esa mujer, no quiere discutir más eso (...) Yo no tengo ganas de estar de la manera en que debería estar una feminidad.

**No sé si te entiendo, ¿tú tirarías lo LGTB plus? ¿No lo adoptas, lo entiendes, lo respetas, te sirve no te sirve?**

—Lo entendí en un momento, y estoy hablando de hace diez años, cuando hubo que dar esa pelea, donde yo empecé a nombrarme más travesti que género colibrí. Todo ese vuelo que el arte me daba, porque **el arte será muy complejo, María, pero si hay algo que no es, es prejuicioso; yo entré en la adolescencia y todo el mundo me abrazó, porque no andan mirándote cómo nos vestimos, si me pinto, si hago un dedito parado, tendrán otros problemas pero prejuicios no; entonces yo crecí en un lugar donde no tenía que ponerme a desafiarlo, porque me amaba, porque ama lo distinto. Pero después una se encuentra en el marco de lo social, de conocer a las amigas ya discutiendo política y creo que han dejado una condición interesante y a la vez nos ha burocratizado mucho esto, que nos quedamos ahí.** Esto que yo entendí, que me nombro porque tengo que discutir con un diputado, y decirle la palabra, no le puedo decir “bueno, somos género colibrí” a la persona que está sentada ahí al pedo hace años y que no entiende de derechos. Son términos prácticos, concretos; yo entendí que era una táctica necesaria, ahora yo creo que mucha gente se quedó en esa comodidad.

**Porque se volcó también contra nosotros, nosotras, nosotres esa etiqueta, se volvió de una manera muy perversa...**

—El hecho de por qué tenemos Ministerio, tenemos secretaría...

**Tenemos bandera, pero ¿quiénes tenemos bandera?**

—Yo digo: llámenme para cantar a otra cosa que no sea al evento de la secretaría de género.

**¿Y cómo damos ese salto?**

—Metiendo el cuerpo.

**Yo también quiero destruir el mundo.**

Esta conversación se produjo en medio de la gira de presentación de *Feminismo bastardo*, el último libro de María Galindo, editado por lavaca. Podés conseguirlo en [www.lavaca.org](http://www.lavaca.org).

La entrevista original puede verse en el canal de Youtube de Radio Deseo 103.3.



MARTINA PEROSA

buenosaires.gob.ar/transformacion

# LA TRANSFORMACIÓN NO PARA

Tenemos un plan para mejorar la calidad de vida de los vecinos de la Ciudad.

Conocé más.

## Compra Justo, Comé Sano

Del campo a tu mesa, libre de agrotóxicos

Frutas y verduras agroecológicas y productos cooperativos de almacén

[almacenutt.com.ar](http://almacenutt.com.ar)  
@almacenutt

Almacén DE RAMOS GENERALES •UTT•



## Nayla Beltrán



Por fuera este siglo grita,  
por dentro los vientos van  
debajo mis pies están  
llevando la primavera.  
Sobre mí, la voz certera

de nuestra revolución,  
delante la convicción  
que se encuentra en lo profundo  
y hacia el sol con este mundo  
que nos quema el corazón”.

Así arranca “Se va a caer”, una de las décimas populares feministas incluidas en el libro *Décimas féminas*, escrito y cantado —con códigos QR que son puentes a la música— por Nayla Beltrán, con prólogo de Susy Shock.

Nayla es licenciada en Música Argentina, profesora de viola y violín en orquestas infantojuveniles de San Antonio de Areco y de Ituzaingó, y una apasionada de la música surera, estilo folclórico de la región pampeana. Cuando veía a alguien cantar y tocar la guitarra, pensaba que en su próxima vida iba a hacer lo mismo... **Hasta que un día, se precipitaron los hechos: mientras atravesaba una crisis, tocó un arpeggio de milonga y sintió que estaba a salvo. “No sé cómo explicarlo; en ese momento ni cantaba ni tocaba. Empecé a cantar milonga en mi casa y eso me salvó: empecé a estar mejor y me enamoré de esta música”.**

En febrero de 2020 Nayla obtuvo la licenciatura en la Universidad de San Martín y al mes siguiente llegó la pandemia. Aprovechó el tiempo para lo que más le gusta: tocar la guitarra y cantar. El siguiente desafío era componer sus propias décimas. “Cuando quise cantar fuera de mi casa, en una guitarreada, no había mucho repertorio con el cual yo pudiera sentir una identificación. Por un lado porque es un repertorio que habla mucho de lo rural, y yo soy súper porteña. Si bien mi familia viene del campo, este es mi paisaje. Por otro lado hay una cuestión bastante patriarcal en gran parte del repertorio; me costaba encontrar temas que yo realmente pudiera decir convencida, y ahí empecé a estudiar la poesía criolla con los payadores para empezar a escribir mis letras”.

En esa búsqueda, Nayla se preguntó qué tenía ganas de expresar en sus composiciones. Si en la música surera —que abarca Buenos Aires, La Pampa, sur de Santa Fe, sur de Córdoba y sur de Entre Ríos e incluso Uruguay y sur de Brasil— el paisaje abraza y deja su impronta en las letras, en las propias no podía faltar la vivencia barrial. **“Tomé las características, nada más que en vez de hablar del paisaje del campo, hay temas que hablan de mi patio, de mi barrio, porque yo siento que la relación es la misma: es la que tenía el paisano, la paisana, cómo hablaba de su paisaje o de su vida cotidiana”.**

Las temáticas que aborda la música surera tienen que ver con la crítica social. Si bien “la china” tenía su participación y también ponía su voz, la confección de las letras estaba a cargo de la masculinidad. Nayla elaboró sus décimas apelando a su época. “El feminismo nos atraviesa inevitablemente, eso iba a estar. Yo siento que tomé de esta poesía el rasgo quizá más característico que es hablar de las cuestiones presentes, de las cuestiones urgentes, las cuestiones sociales y de las cuestiones del paisaje. Ese es quizás el rasgo más importante de toda la poesía popular criolla. No siento que hice algo totalmente distinto. Si hablo de temáticas feministas, siento que estoy haciendo lo mismo, nada más que hablando de hoy”.



MARTINA PEROSA

**Editó un libro con décimas que recuperan la tradición gauchesca en clave feminista y urbana. Habla de reapropiarse del criollismo y reivindicarlo popular. El símbolo de Juan Moreira y el surgimiento de payadoras antipatriarcales, cuando lo bello está en disputa. ▶ MARÍA DEL CARMEN VARELA**

### LAS GAUCHAS

**E**sa cosecha de letras fue volcada en el libro publicado por la editorial independiente La mariposa y la iguana, que reúne décimas dedicadas a las infancias, al amor con libertad, al erotismo, una que habla de los femicidios, otra de la dictadura, una que refiere a “Gaucha, patria y tradición”. En ella hace alusión a que “intelectos y gobiernos impusieron su mirada conservadora y sesgada sobre el país más interno”. Cuenta Nayla que los payadores aparecieron en 1770: eran paisanos que iban con su guitarra de pueblo en pueblo contando historias y lo hacían en verso. Una imagen icónica es la del gaucha con su guitarra cantando bajo un árbol o en un fogón.

A finales del siglo XIX y principios del XX el payador empieza a profesionalizarse gracias al auge del criollismo popular. Ac-

tuaban en los circos, en los cafés de Buenos Aires y sus payadas eran multitudinarias. Más tarde, en los años 50 hubo un resurgimiento y se produjo un intercambio artístico con Uruguay.

Durante la dictadura hubo un corte ya que es un arte ligado a cuestiones sociales. La figura del gaucha, ese hombre libre que caminaba por las pampas acompañado por su guitarra fue disputada por varias corrientes. “En el criollismo las masas populares lo adoptaron como símbolo a partir del Martín Fierro, que fue un canal para la crítica social. Después aparece Juan Moreira que era un gaucha matrero que vivía por fuera de la sociedad y para las masas populares fue un símbolo del pueblo, en contraposición a las elites. Incluso en ese momento los anarquistas a principios del siglo XX también se lo apropiaron porque el gau-

cho iba mucho más con un discurso anarquista que con uno conservador y elitista”. En la época del Centenario, la masa inmigratoria llegó con sus ideales socialistas y las elites locales necesitaban un símbolo para instalar el sentimiento nacionalista. De manera arbitraria y recorriendo varios aspectos, se apropiaron de la figura del gaucha. Nayla: **“El tradicionalismo fue un movimiento muy fuerte que tuvo mucha banca del Estado, entonces lo que nos llega a nosotros del gaucha es más todo ese costado, pero en realidad es todo lo contrario: es una apropiación conceptual, pero todo lo relacionado con las tradiciones rurales, gauchescas, tiene más que ver con lo popular que con lo conservador o elitista”.**

Si bien hasta ahora la música surera no se había dejado influir por la temática feminista, la payadora más importante desde hace décadas es una mujer: Marta Suint, oriunda de Sarandí, partido de Avellaneda, quien cumplió hace poco cincuenta años de su primera payada profesional. También la mayor representante de este género musical es una mujer: la cantora Suma Paz, fallecida en 2009.

Otra payadora actual es la cordobesa Araceli Argüello. Junto a Araceli, forman parte de una colectiva feminista que se llama “Versadoras” y escribieron el *Manifiesto Decimista Antipatriarcal*. Son seis: una mexicana, una peruana, dos chilenas y dos argentinas. Se reúnen de manera virtual motivadas por el gusto por la décima y la música popular de cada país. “Nos juntó Carola López que es una payadora y cantora chilena que viene haciendo esto hace mucho. Ha viajado por todos lados y conoce mucha gente, vio que éramos varias mujeres en distintos lugares, que estábamos muy metidas en el tema de la décima, de la poesía y de la música tradicional del país de cada una, entonces nos empezamos a juntar como para seguir profundizando juntas y discutiendo cómo nos hallamos en la tradición de cada una en su país. Así surgió la idea de hacer el *Manifiesto* y en algún momento la idea es poder hacer algo más grande juntas”.

*Décimas féminas* fue presentado en diciembre del año pasado en Café Artigas. En el prólogo, Susy realza “la reconfortante certeza de que este posicionarse desde palabras tan necesarias y urgentes a nombrar, no impide que la poesía siga brillando, que esté presente, ¡no es esto un noticiero!, ni un panfleto, es y sigue siendo, sobre todo, la disputa por lo bello”. En “Pa’ despenar” —el ciclo musical de los primeros viernes de cada mes comandado por la cantante, guitarrista y docente Andrea Bazán— Nayla fue la invitada especial en el encuentro de mayo, en el espacio MU-Trinchera Boutique. Estuvo dedicado a “Mi lado pampeano”, y las zambas y milongas de Andrea se hermanaron con las décimas de Nayla.

¿Por qué es importante prestarle atención a esta música? Nayla responde con fervor: “Porque nos acerca a nuestra historia chica. Esta poesía y esta música que vienen de la tradición popular y de la oralidad nos acercan a esa historia, y nos ayudan a ver la historia desde abajo y a conocer de dónde venimos”.

***Décimas Fémias - Versos criollos en clave feminista, de Nayla Beltrán***  
Conseguilo en: [lamariposaylaiguana.com.ar](http://lamariposaylaiguana.com.ar)

**RADIO**))  
**SUR** 88.3  
[WWW.RADIOSUR.ORG.AR](http://WWW.RADIOSUR.ORG.AR)

**UNDAV**  
UNIVERSIDAD  
NACIONAL DE  
AVELLANEDA

**#EstudiáEnLaUNDAV**  
**www.undav.edu.ar**

f | @ | UNDAV2011 | undav\_oficial | UNDAVOFICIAL | (011) 4229-2400 | info@undav.edu.ar



## LA COTORRAL ▶ SUSY SHOCK



## Las putas artes

El Barrio Santa Fé, en Bogotá, abraza una experiencia llamada Palacio de las Artes o Palacio de las Putas Artes, como lo nombran todxs de boca en boca, un antiguo Burdel donde explotaban a las putas colombianas y que el instituto Idartes, unas voluntades amorosas con recursos que le han bien sabido sacar al Estado, reconstruyó convirtiéndolo en Centro Cultural y refugio. Allí fue esta almita trava, invitada por las hermanas locales, un espacio

coordinado por Ricky, un maestro rural, donde se mezclan salones de juego para las crianzas, mayoría venezolanas, cuyas familias cruzan las fronteras ilegalmente para instalarse de a montones en el barrio, y elencos de travas, trans y maricas. Hermoso rejunte, como el mismo barrio que sigue conteniendo abrumadamente todas las marginalidades, que ni la luz del día esconde, ni la desidia del Estado mejora y protege, pero que circula a los costados de las princesas de todo que son estas travas, trans, paradas, exultantes y firmes en ca-

da puerta de locales, o en las esquinas, mientras las doñas pasan con sus bolsas de mercado y el paño tira abajo a otro más. Allí, en medio de la basura que nadie recoge, y entre talleres mecánicos y peluquerías que también atienden las travas, crece también exultante, también princesa, también trava, este Palacio de las Putas Artes. La Mare Cindy, como la conocen todxs, una referente de esas calles y de los últimos 60 años de ese barrio, me llevó a recorrerlo, porque era imposible hacer nues-

tro conversatorio planeado si yo no tenía antes una idea de dónde estaba llegando, y allí me fue presentando a cada una, que nombraba con su nombre de pila y a dos besos, "Ella es Susy una artista argentina que nos vino a actuar", y así avanzamos rincón a rincón de ese mundo adentro de otros mundos. "En esta esquina recibí el primer balazo de un milico, que no pudo conmigo, y en esta otra la mataron a esa y en esta otra a la aquella y acá perdí la visión de este ojo y acá la Paquita nos escondía en su negocio cuan-

do la policía venía a sacarnos", este es un nido, dijo, como al pasar, no se dio cuenta de lo que dijo, o sí, no sé, pero lo dijo. Y allí, a tantos kilómetros de nuestro sueño, estallaba desafiante otra Cotorral, una gigante como esa Mare trava que me llevaba del brazo, yo que pensaba que la llevaba a ella.



## TULLIWORLD ▶ NANCY ARRUIZA

## Mejorar la imagen

La ley nacional 24314 (Sistema de protección integral de los discapacitados - Accesibilidad para personas con movilidad reducida) es otra de las tantas que no suelen cumplirse: eso no es una novedad y no denunciaré aquí los padecimientos que ese incumplimiento genera. Apuntaré simplemente que esa ley surgió en 1994 luego de que se modificara la número 22431 promulgada y sancionada en 1981 por Jorge Rafael Videla durante la última dicta-

dura explícita y formal que hubo en Argentina. He podido acceder al trabajo de un académico francés que investigó el asunto en 2009 que al parecer suscitó escaso interés en estas latitudes. No contar con la perspectiva histórica necesaria para abordar cualquier análisis me resulta inadmisible y preocupante sobre todo en este tiempo. Mi gran investigación combinó curiosidad, Google y a un profesor de la Universidad de Córdoba que me pasó el trabajo ya

mentado por whatsapp luego de que le planteara mi perplejidad respecto al tema.

Saber cómo, por qué, para qué, cuándo y desde qué sectores de la sociedad argentina surgió el reclamo para que Videla firmara esta ley me ha servido para repensar cuestiones vinculadas al tema que me convoca en este caso y me atraviesa desde hace años.

La sanción de esa ley, además de responder a la presión de una parte de la sociedad, sospecho que también respondió a las estrategias implementadas para mejo-

rar la imagen del gobierno dictatorial. No solo el Mundial de Fútbol del 78, las políticas de memoria que se iniciaron en el 79 o la guerra de Malvinas deberían considerarse como maniobras tendientes a ese fin.

Las medidas tomadas formalmente en democracia y pocas veces implementadas vinculadas con la discapacidad, ¿no han sido y siguen siendo estrategias para mejorar la imagen sin que ello repercuta en la realidad necesariamente?

En muchos discursos se cuele el

tema de la inclusión de les tullidles. ¿Realmente se busca la interacción entre normales y tullidles o sólo se plantea discursivamente la intención porque, dado que somos prácticamente seres humanos, algo hay que hacer con nosotros?

Si lo que sucedía en el monte Taigeto volviera a tener aceptación social quizás el Estado nacional no tendría tantas complicaciones, ¿verdad?

De más está aclarar que detesto el discurso acerca de la inclusión. En otra simpática nota, aclararé por qué.

Acá se produce

Conocé más en [bancoprovincia.com.ar](http://bancoprovincia.com.ar)

200 AÑOS

Banco Provincia

PARA MÁS INFORMACIÓN CONSULTE EN [WWW.BANCOPROVINCIA.COM.AR](http://WWW.BANCOPROVINCIA.COM.AR). BANCO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES. CUIT 33-99924210-9 CALLE 7 N°726, LA PLATA, BUENOS AIRES. [WWW.BANCOPROVINCIA.COM.AR](http://WWW.BANCOPROVINCIA.COM.AR).



# La edad de piedra

**L**a cita era en Belgrano R. Ni idea dónde queda Belgrano R. más allá de mapas y Wikipedia. Yo solo me quedaba con el querido Manuel Joaquín del Sagrado Corazón de Jesús y algunas avenidas.

Además la R es controversial. Apenas una noción de su linaje aristocrático.

Una referencia opaca de protagonismo en los tiempos convulsionados del período de la Organización Nacional.

Después sumaría el saber su protagonismo en la noche del asesinato de los padres palotinos y algún enfrentamiento edilicio con el intendente de la dictadura.

El GPS me fue llevando en un domingo soleado y fresco por un camino que asumí interminable. Una vez que salí de General Paz hubo un largo lapso en el que no tenía idea de dónde estaba.

Una cosa es orientarse con GPS y otra muy diferente saber dónde estás.

Me pasa en la vida. En ese mareo oceánico, ingresé a la avenida Melián.

Adoquinado impecable en la (muy) ancha calzada, árboles altos abovedaban una cobertura verde glamorosa en el acechante otoño y unas mansiones como he visto pocas veces.

Bellas e impresionantes. Quedé perplejo. Estacioné y caminé unas cuadras ida y vuelta, maravillado.

Tanto que no llegó a arruinarme todo mi mulletilla ideológica de “a cuántos habrás jodido para tener esto”.

Me estoy enterneciendo. Es la edad. Africanos y sudacas somos así, un poco naif. Hay rumores acerca de que caminaba con la boca abierta, cual cocodrilo al sol.

No lo ratifico ni lo desmiento. Después del paseo retomé el rumbo a mi destino original, a pocas cuadras de allí, en una heladería pegada a la estación ferroviaria.

Mucha gente en los bares, restaurantes y bolichitos que había allí. Mucha. No es gente como uno. No te distraigas.

Mi cita me avisó que atrasaba su llegada y me fui a caminar por la plaza que está pegada a las vías.

Nada en particular salvo alguna de las casonas de porte aristocrático que están allí.

Niños corriendo y gritando, otros pequeños y pequeñas sentaditos en banquetas, con atriles donde pintaban con toda atención bajo la mirada de su profesora.

Y entonces lo vi. Sentado solo en un clásico banco de

plaza al que le daba el sol, que alumbraba mucho y calentaba nada.

Unos 20 años escasos, delgado, pelo enrulado multicolor, anteojos oscuros, camisa abierta completamente (despechugado diría mi mamá), jeans cuidadosamente gastados y rotos, sandalias, reclinado con un robusto libro de tapas duras, abierto por la mitad al que leía con evidente concentración.

El sol le daba de lleno en una escena de película romántica clase C. El implicado estaba haciendo eso que una lectura atractiva te impone: irte del mundo.

Irte de este mundo.

Un lector de traza posmoderna, muy cool, en una plaza junto a la estación, en Belgrano R, un lugar borgeano en la geografía africana, un pedazo de paradoja sudamericana.

El aspecto del libro me pareció familiar. Me alejé pero la curiosidad me atenazó. Tenía una sensación de familiaridad insólita con ese libro que vi al pasar, unos instantes.

Volví. Lo saludé, sacándolo de un empujón de ese mundo mágico donde estaba y le pregunté que leía.

La sonrisa le dio tres vueltas a su cara: *Los pasos perdidos* de Richard Rudgley.

La vida es una ironía incomprensible. Siempre.

Una pequeña bestia de 500 páginas que habita en mi biblioteca, exactamente igual en formato y edición al que leía el joven despechugado. Un recorrido maravilloso por la vida en la Edad de Piedra, desmontando mitos y pateando cabezas. Una joyita rara a la que accedí de casualidad y que en alguna crónica mencioné al pasar.

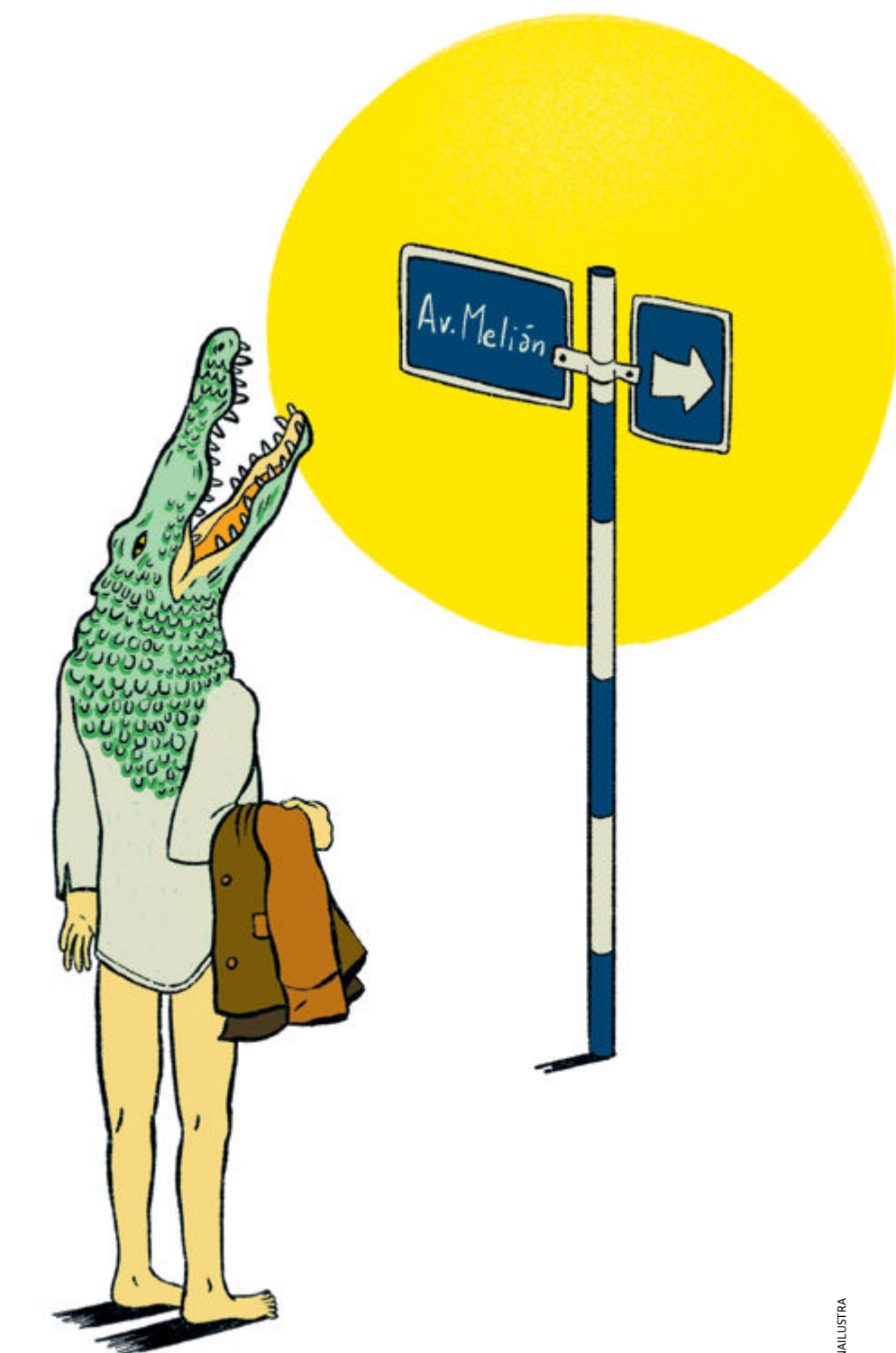
Ese libro me había acompañado en los días de los mayores golpes de la pandemia haciendo cola al aire libre en un Banco Nación impiadoso y cruel como cualquier Banco que se sienta orgulloso de sí mismo.

Vi la disposición de mi joven interlocutor y, mintiendo como corresponde a cualquiera que aspire a la decencia, le dije que tenía solo una vaga idea del autor y su libro y le pedí que me contara de qué se trataba.

Se lanzó con un entusiasmo que yo he perdido en algún rincón del camino a contarme y explicarme lo que venía leyendo. Y lo hizo muy bien: daba cuenta de una lectura aplicada y disfrutada y una capacidad de relato llamativa, inusual.

Faltaban el fuego y la noche para dar el marco a su entusiasmo.

Un juglar de casi 20 años en Belgrano R contando de los avatares de la humanidad en la Edad de Piedra, producto de leer (en parte) un libro de casi 500 páginas,



@BELLINAILUSTRA

un pesado ladrillo de color marrón y tapas duras.

Bien vista, la vida es sorprendente. Bien vista.

Lo escuché un rato con legítimo placer y antes de irme le pregunté qué estudiaba. “Nada” me dijo.

“Todo me aburre” me dijo el joven juglar de escasos 20 años en una plaza de Belgrano R que leía y contaba apasionadamente un libro sobre la vida en la Edad de Piedra.

La vida esconde. No te confundas. Me fui masticando un discurso motiva-

dor que un inhóspito sentido del pudor me inhibió de ofrecer.

Una astucia de la razón. Mi cita llegó con retraso, sin agitación, serena como si hubiese llegado a horario. Después me llevaría a recorrer nuevamente las aristocráticas y deslumbrantes casonas de la zona.

No tenía la menor idea de dónde quedaba Lomas de Zamora.

Ni de su existencia. Nadie es perfecto. Mi cita no era de Belgrano R. Ella era Belgrano R. Pero eso es otra historia.

**lavaca** es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias [www.lavaca.org](http://www.lavaca.org) para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa MU.Trinchera Boutique habitan todas estas experiencias, además de funcionar como galería, sala de teatro, danza, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás MU. ¡Gracias!

**MU** es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda. Riobamba 143, CABA. Teléfono: 11-5254-0766 [cooperativavavaca@gmail.com](mailto:cooperativavavaca@gmail.com) Editor responsable: Franco Ciancaglini Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

La presente edición de **MU** sumó el esfuerzo de:

Redacción  
Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, María del Carmen Varela, Susy Shock, Franco Ciancaglini, Lucas Pedulla, Carlos Melone, Anabella Arrascaeta, Selva Almada, Facundo Lo Duca, Francisco

Pandolfi, Nancy Arruzza y Delfina Pedelacq. Fotografía  
Lina M. Etchesuri, Nacho Yuchark, Eduardo Bodiño, Marieta Vázquez y Martina Perosa. Diseño  
Sebastian Smok  
Diseño de tapa  
Sebastián Damen  
Corrección  
Graciela Daleo

Gracias  
Giyo Bustos, Mariana Percovich.

Impresión  
Gráfica Patricios  
Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA  
011 4301-8267

